

Centros de Estudio y pensamiento renovado: pensando la transición.

Moyano Barahona Cristina Andrea.

Cita:

Moyano Barahona Cristina Andrea (2010). *Centros de Estudio y pensamiento renovado: pensando la transición*. V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-036/710>

Centros de Estudio y Pensamiento de la izquierda en Renovación:

Pensando la transición en Chile.

1973-1990.

Dra. Cristina Moyano
Académica Universidad de Santiago de Chile.

Pensar lo ocurrido el 11 de septiembre de 1973 como una derrota o como un fracaso, no fue sólo una cuestión semántica, sino que marcó y dividió las trayectorias de la izquierda chilena pos golpe de Estado. En la búsqueda de las razones, algunas fuerzas de la izquierda concluyeron que los militares, aliados de la burguesía y del imperialismo norteamericano, habían derrotado el proyecto de la Unidad Popular, debido a la incapacidad de defender adecuadamente la obra realizada, ergo, a la falta de fuerzas armadas capaces de enfrentar dicha defensa satisfactoriamente. Era una derrota estratégica.

Para otras fuerzas, minoritarias por cierto en el inicio, lo ocurrido ese 11 de septiembre era un terrible y profundo fracaso. Fracaso de las fuerzas de izquierda, fracaso del proyecto y de las formas que este sector político había usado para convocar a las masas, fracaso del pensamiento y sus teorías, de los líderes y de varias ideas subyacentes. Era un fracaso estratégico.

Este segundo grupo, es el que más tarde será conocido como izquierda renovada, conformado por un sector del PS, los dos MAPU, un sector de la Izquierda Cristiana y algunos ex militantes del MIR. La radicalidad de las reflexiones de este grupo, sin embargo, es desigual. En algunos casos se abandona abiertamente el pensamiento de izquierda y en otros, se trata de realizar un ajuste de cuentas significativas en pos de una refundación ideológica e identitaria de dicho sector político.

Sin embargo, pese a las diferencias de énfasis, es desde este sector de la izquierda, desde donde surge mayoritariamente un pensamiento que nutrirá de sentido y proyección a la transición a la democracia. Particular transición que ha generado innumerables críticas, pero que sustentó un regreso a la democracia política e institucional bastante estable y legitimado por la elite política nacional e internacional.

En este artículo abordaremos particularmente la producción intelectual de militantes políticos que estuvieron vinculados al MAPU, partido pequeño perteneciente a la izquierda renovada, y que sostuvieron una creación relativamente constante a través de dos centros de estudios independientes muy importantes en la década de los 80, precisamente por el aporte que realizaron a pensar las transformaciones sociales, culturales, políticas y económicas instaladas con la dictadura, así como las posibilidades de cambio político transicional. Nos referimos a la ong Sur y a Flasco.

En el MAPU, la práctica de “crítica” y producción sistemática de “pensamiento social” fueron dos elementos que estaban en la base constitutiva fundacional de la cultura política del pequeño partido¹, y que permitieron que en el nuevo escenario dictatorial los cuadros intelectuales de esa colectividad (o colectividades para ser más precisa), tuvieran “mayores y mejores” competencias para hacer “oposición” desde la trinchera del pensamiento.

¹ Moyano, Cristina. “MAPU o la seducción del poder y la juventud. Los años transicionales del partido mito de nuestra transición. 1969-1973”. Ed. Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2009.

En este artículo abordaremos la producción intelectual de la renovación socialista, mediante el análisis de los escritos de Eugenio Tironi, Norbert Lechner, Tomás Moulian, José Joaquín Brunner y Manuel Antonio Garretón, entre 1976 y 1990. Analizaremos las representaciones que dichos intelectuales realizaron de la crisis que gatilló el golpe de Estado, el carácter y profundidad del golpe mismo, las transformaciones que generó la dictadura, la representación de los sujetos políticos y los movimientos sociales, de la política y de la democracia. Estas representaciones deben periodizarse porque recrean el espacio puntual que nominan y a su vez son reflejo de la época en la que escriben, así como de los ecos futuristas de la sociedad que desean, pero también de la que se supone posible. Así, consideramos a los intelectuales como expresión de la sociedad en la cual viven y en ese sentido, es posible verificar un vínculo estrecho entre el intelectual y su tiempo. Tal como lo expresa Bobbio, *“cada sociedad en cada época, ha tenido sus intelectuales, es decir, un grupo más o menos extenso de individuos que ejercen el poder espiritual o ideológico de modo contrapuesto al poder temporal o político”*². Así el intelectual es aquel que maneja el poder de la representación de la realidad, que nombra lo que sucede, pero también condiciona dialécticamente su propia existencia.

Según este filósofo italiano *“se puede decir que son intelectuales todos aquellos que de “hecho o de derecho”, en un determinado periodo histórico y en precisas circunstancias de tiempo y lugar, son considerados los sujetos a los cuales ha sido asignada la función de elaborar y de difundir conocimientos, teorías, doctrinas, ideologías, concepciones del mundo o simples opiniones, las cuales constituyen los sistemas de ideas de una determinada sociedad”*³. Son intelectuales los que detentan el poder ideológico, es decir, el poder que se ejerce *“a través del control de ciertas formas de saber – sean doctrinas, principios o códigos de conducta – ejerce una cierta influencia sobre el comportamiento de los demás, incitando o persuadiendo a los diversos miembros de un grupo o de una sociedad a llevar a cabo una acción”*⁴.

Los intelectuales y la producción intelectual del socialismo renovado y en particular de los intelectuales mapus en estos centros académicos independientes, no sólo nos permite acercarnos a los mismos sujetos, sino que también a la forma como comienza a pensarse cierto sector de la oposición a la dictadura. Este grupo y sus propias transformaciones, serán de gran importancia en los tiempos pos dictatoriales, por cuanto por sus imágenes, transcripciones y representaciones pasó el diseño nominal de algunos de los caminos que condujeron a nuestra particular transición a la democracia. Los intelectuales, en tanto sujetos que representan y hacen visible una realidad (y hasta cierto punto la crean) también participan de la construcción de lo políticamente correcto o adecuado, en la medida que posibilitan con sus trazos y dibujos hacer inteligible los caminos que conducen a los disensos y los consensos.

De allí que el intelectual tenga siempre una función política, en la medida que toma posiciones sobre los problemas de su tiempo. Para el caso particular de nuestra época, el trabajo intelectual no sólo tenía inclinaciones políticas, sino que era “la forma” pública y tolerada de hacer política. Los espacios académicos, centros de estudio independientes se dieron fuera de los espacios universitarios, fuertemente controlados por la dictadura militar. De allí la importancia que tuvieron los mismos en la configuración de una oposición pensante, capaz de incidir en el debate público y analizar los profundos procesos de transformación que la dictadura llevaba a cabo, no sólo en lo político, sino que en lo social, lo cultural y lo económico.

² Baca Ola mendi, Laura. *Bobbio: los intelectuales y el poder*. (México, Ed. Océano, 1998) P. 46-47.

³ Baca Ola mendi, Laura. *Bobbio: los intelectuales y el poder*. (México, Ed. Océano, 1998) P. 45.

⁴ Baca Ola mendi, Laura. *Bobbio: los intelectuales y el poder*. (México, Ed. Océano, 1998). P. 42.

Sin estos centros, pensar la transición a la democracia, como estrategia clave de la oposición y configurada nitidamente a partir de 1980, hubiera sido casi imposible.

Sur y Flacso cobijaron hacia fines de 1970 y durante casi toda la década de los 80, a un nutrido grupo de intelectuales reconocidamente de izquierda, que sostuvieron una fecunda producción sociológica y se constituyeron en un referente de reflexión y de circulación de ideas, dotando de un corpus muy significativo a las ideas que sostuvieron el proceso de renovación socialista. Por las oficinas de estos centros de estudio circularon los intelectuales que estructuran el centro de este trabajo.

Tal como consigna Jeffrey Puryear (1998), la reflexión intelectual se convirtió en uno de los pocos espacios tolerados por la dictadura, desde donde el cual se pudo construir una oposición política⁵. El halo de “cientificidad” que estaba detrás de los análisis sociales y politológicos que en los distintos centros de investigación se desarrollaba, hacía aparecer estos estudios “menos comprometidos” y más “objetivos”, en comparación con la práctica política que se realizaba en los partidos, que por lo demás estaba prohibida.

Intelectualidad y política fueron por lo tanto, dos prácticas combinadas en el nuevo escenario nacional inaugurado con la dictadura. Los primeros escritos sistemáticos del pensamiento renovado aparecieron hacia mediados de la década del 70 y fueron expresión de una reflexión que se hizo al interior de las colectividades políticas, en el intento por hacer inteligible los procesos de cambio acelerado y crisis de la sociedad chilena desde los años 60 y 70.

La expansión y difusión a ámbitos menos restrictivos que el de la circulación de las ideas entre las propias elites militantes e intelectuales, no ha sido estudiado en profundidad todavía. Sin embargo, lo que sí es posible afirmar, producto de la evidente transferencia de temas y después convertidas en propuestas programáticas, es la influencia que tuvo a nivel de la elite política transicional. De allí la importancia de analizar esta producción en perspectiva de la historia del tiempo presente.

¿Cómo se fue configurando intelectualmente la transición a la democracia? ¿qué elementos discursivo narrativos constituyeron los ejes del debate y articularon posteriormente el cimiento ideológico sobre el cual se estructuró la posibilidad de pensar una transición, férreamente marcada por un estrecho camino institucional fijado por una Constitución realizada por la propia dictadura militar? ¿Cómo circuló ese debate? ¿Cuánto de los propios límites y posteriores críticas realizadas a la transición, están contenidas en los debates que analizaremos? Esas preguntas marcan la clave de este artículo.

Debates y nudos discursivos: las claves analíticas que configuraron la transición.

El debate intelectual que circuló entre FLACSO y SUR fue agudo e incisivo, sistemático e influyente y tuvo elementos diferenciadores, que podrían explicarse además por las características específicas de sus intelectuales, entendidos ahora como intelectuales orgánicos.

Mientras en Flacso primó mayoritariamente un grupo vinculado al MAPU Obrero Campesino, liderado por Brunner, Moulian, Garretón, Varas y Lechner, en Sur primó la vinculación con el

⁵ Moyano, Cristina. “Microhistoria de la renovación socialista en el MAPU: un partido, unos sujetos...nuestra transición a la democracia”. Tesis para optar al grado de doctor en Historia. Universidad de Chile, 2007.

MAPU Garretón⁶. Las diferencias de colectividades imprimieron por cierto, sesgos diferenciadores en los análisis que tienen relación con las propias tensiones que desgarraron a la colectividad matriz en 1973⁷.

De esta forma, en Flacso el análisis institucional, vinculado al sistema de partidos, a la organización del Estado, al sistema político en general, primó por sobre el análisis social que tuvo como centro al sujeto, sus transformaciones internas y la sociedad civil como eje dave del análisis, mucho más visible en los análisis de SUR. Sin embargo, pese a esas diferencias, la circulación del debate posibilitó la incorporación de las temáticas, en muchos casos de los enfoques que, por cierto, terminaron confluyendo en un pensar la transición de manera complementaria.

Uno de los ámbitos en el que convergieron los centros académicos independientes fue el relativo a las transformaciones culturales que vivenciaba la sociedad chilena, profundos cambios que se percibían y que se entronizaban bajo la aplicación de un modelo neoliberal. Dichos cambios debían ser explicados y comprendidos, toda vez que cualquier acción de la oposición destina a constituir un proyecto político de salida a la dictadura, debía considerarlos como la base sobre la que se debía actuar, transformar o conservar. Intelectuales de SUR partipaban en proyectos colectivos editados por FLACSO en tomo a estas temáticas y circulaba así un debate político cultural que constituye el sustrato reflexivo de la transición pactada.

Otro de los debates claves importantes que se registraron en estos dos centros de estudio, fue el pensar a la propia izquierda, su proyecto, sus ideas, su matriz de pensamiento, su configuración identitaria y su futuro. El registro nace del impacto que genera el Golpe de Estado, nace como necesidad de autocomprensión, de autocrítica pasada y proyectual. Nace por lo tanto, como una necesidad ontológica y política.

Temas de debate en FLACSO y SUR

Recuento

		CAI			Total
		Flacso	Sur	otros (CIEPLAN, VECTOR, ILET) ⁸	
TEMATICA	cultura/transformaciones	23	0	0	23
	sociedad/transformaciones sociales	28	13	0	41
	economía/transformaciones económicas	1	5	1	7
	política/sistema de partidos/institucionalidad	67	1	0	68
	transición/democracia	21	0	1	22

⁶ Es importante adara r que tanto Eugenio Tironi como Javier Martínez, vinculados al grupo directiva del MAPU en clandestinidad en el período 1973-1976, se fueron desvinculando de la actividad partidaria hacia 1979 y con mayor nitidez hacia 1983. Ambos optan por vincularse más activamente a la Convergencia Socialista y abandonan su militancia activa en la colectividad previamente identificada.

⁷ Al respecto revisar Moyano, Cristina. "MAPU o la seducción del poder y la juventud. Los años fundacionales del partido mito de la transición, 1969-1973". Ed. Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2009.

⁸ Se consideraron únicamente artículos publicados en esos centros, escritos por los intelectuales Mapu previamente identificados.

cia				
izquierda				
/socialismo debates	29	1	0	30
ideológicos				
Derechos humanos	2	0	0	2
fuerzas armadas	9	0	0	9
dictadura	9	0	0	9
relaciones				
internacionales	28	0	0	28
Total	217	20	2	239

Elaboración propia.

1976-1983. Entre el ajuste de cuentas y la proposición: Partidos políticos, izquierda y socialismo.

El período que se extiende entre 1976 y 1983 es clave en el ajuste de cuentas. Es el período donde predomina mayoritariamente la dura autocrítica tanto a la izquierda, su proyecto, las formas y las propias ideas matrices articuladoras del pensamiento. (Ver cuadro 2) Durante estos años, la izquierda renovada a través de estos autores, va configurando un encuentro con otras fuentes de pensamiento, algunas desconocidas y otras despreciadas por la izquierda de los años 60 y 70. Se recupera a Gramsci como gran exponente, pero también se avanza en el reconocimiento del liberalismo con Parsons, Weber y otros autores importantes en la teoría social moderna. Sin duda que en este conjunto de reflexiones, los dardos van dirigidos particularmente al marxismo como teoría, como doctrina y como teleología.

En este grupo de reflexiones es importante hacer una distinción entre los pensadores que estamos analizando. Existe entre ellos dos líneas de crítica que se orientan hacia caminos distintos. Por un lado está la línea que enfatiza el abandono del marxismo como teoría de análisis social y que lo califica como constructo teórico carente de legitimidad analítica para el período post 1973, pero también como uno de los principales causantes de la forma en que la izquierda se acercó a la política en los años 60 y 70 y que contribuyó al colapso de 1973. El representante de esta línea analítica es Eugenio Tironi, quien se deslizará hacia una recolección heterodoxa de nuevos referentes teóricos que puedan nutrir el accionar de la izquierda, incluyendo incluso en ellos los referentes liberales expresados en Karl Popper y Von Hayeck.

Otra línea de crítica pero no de abandono radical es la que representa Tomás Moulian. Este sociólogo intenta hacer una crítica rescatando lo positivo de la teoría marxista, arguyendo básicamente que los problemas que ésta presenta más han tenido que ver con la vulgarización del mismo, que en elementos propios a su constitución. De esta forma, Moulian afirma que han sido las versiones del marxismo donde predominó la ortodoxia leninista y estalinista, las que se constituyeron en un lastre para una buena utilización de la misma, en tanto artificio teórico o paradigma. Es por esto, que Moulian intenta rescatar aquellos elementos del marxismo capaces de ser utilizados para las nuevas condiciones en la que se situaba la sociedad chilena después del golpe de Estado, intentando construir un puente de continuidad

en la identidad de izquierda, que permitiera una renovación más lenta, pero más consciente y hegemónica.

En el medio de estos dos pensadores podemos ubicar a Manuel Antonio Garretón, quien se preocupará de rediseñar teóricamente, no tanto el paradigma marxista sino que la idea de socialismo, como utopía o como orientación procesual hacia el cuál dirigir los vectores del desarrollo social, político y económico.

Tironi y el giro radical.

Tal como expresamos con anterioridad, Tironi expresó una de las líneas analíticas más radicales en torno a la crítica del bagaje teórico que nutrió a la izquierda en los años 60 y 70. En una conducta que lo caracterizará con los años⁹, este sociólogo experto en comunicaciones, dará por muerto el paradigma marxista y por sepultada toda la trayectoria identitaria que la izquierda había hecho suya durante el siglo XX. *“En nuestro caso” dijo el autor en septiembre de 1980 “ese cuerpo teórico estaba constituido por el marxismo y su trayectoria (especialmente leninista), acompañado de un análisis histórico tributario de las teorías cepalianas. A su vez, ese cuerpo teórico estaba asociado – como ocurre siempre – a un complejo universo de convicciones (morales y políticas) puestas fuera de toda duda”¹⁰.*

La crítica al marxismo y sus apropiaciones latinoamericanas, implicaba, según Tironi, necesariamente un derrumbe del cuerpo completo, dado que dicho paradigma no sólo se había utilizado como instrumento de análisis, sino que también como medida de valor, indicación de verdad, orientaciones al accionar, entre otras implicaciones. Es por eso que Tironi afirma que *“el recurso a los clásicos resulta por lo menos insuficiente; en su nombre se han cometido demasiados desmanes; las interpretaciones y las lecturas son tan diversas que ya no son más punto de unidad; y como se ha comprobado, ellos no dan muchas luces para el diseño de proyectos históricos alternativos. El resultado no es mejor si se recurre como punto de partida a nuestra propia historia o a otras experiencias. La nuestra desembocó en un fracaso gigantesco, por lo que no convence sino como recurso mitológico; y aquella historia heroica de otras latitudes no pasa un día sin que nos inunde de nuevas desilusiones.”¹¹*

El abandono de la ortodoxia marxista es valorado por Tironi como uno de los elementos más positivos que el golpe de Estado obligó a poner en el debate político e intelectual. Dicha obligación dolorosa, por cierto, le quitaba a la política ese carácter religioso que la había caracterizado en las décadas previas al golpe, le quitaba esa aura mesiánica a la vanguardia y el horizonte se volvía menos claro, menos definido, pero también más real y más riesgoso en tanto caminos posibles. Esta reflexión lleva a Eugenio Tironi a plantear que *“la derrota ha sido profunda; que se ha internalizado; que parece reproducirse. Y que su reversión tiene quizás como detonante un ajuste de cuentas con nuestros fantasmas y la reconstrucción del ideal, de la teoría, del pensamiento y del programa de la izquierda”¹².*

Lejos de considerarse como una crisis terminal, este momento de dificultades y de nebulosas epistémicas, son “la oportunidad” para repensar la manera en que debe hacerse la política. Es por ello que plantea que *“definitivamente, el dogmatismo de cualquier especie, la modelística, el sectarismo y el fanatismo político son fenómenos que no pueden sostenerse. Esta es la virtualidad de esta crisis por la que atravesamos: parece un despertar lento, pero implacable.*

⁹ Ver polémica en La Tercera, Cuerpo de Reportajes, Domingos 18 y 25 de septiembre 2005.

¹⁰ Tironi, Eugenio. “Inventario de la crisis de la izquierda” en *Proposiciones* N° 2. Septiembre de 1980. P. 26.

¹¹ Tironi, Eugenio. Op. Cit. P. 26.

¹² Tironi, Op. Cit. P. 27.

*Desde ya, nuevas convicciones han venido tomando el lugar de las antiguas y muchas de estas últimas se han rejuvenecido*¹³.

El marco histórico sobre el cual debe ser entendida la crisis del paradigma marxista, está constituido a juicio de Tironi, por el golpe de Estado y su efecto sobre la credibilidad de la izquierda. En segundo lugar, debe considerarse *“el desarrollo de una práctica política (y cotidiana) de izquierda que, acorde a las circunstancias históricas y a la nueva priorización de las demandas populares, se ha articulado objetivamente para la izquierda y se ha organizado bajo una institucionalidad que no controla”*¹⁴. En suma la pérdida de la omnipotencia de la “generación de los dioses”, convocó a una nueva mirada autocrítica sobre “el ser” pero también sobre “el hacer”.

Por último, Tironi incluye en el marco histórico la *“pulverización de un marxismo entendido como doctrina y/o creencia única, cerrada, con ‘auténticos’ y ‘falsificadores’, ‘consecuentes’ y ‘revisionistas’*. *Ciertamente este fenómeno es básicamente un efecto de hechos históricos, como el desmoronamiento de la ilusión de los socialismos reales, la emergencia del eurocomunismo con los temas de la democracia y de las vías nacionales, el levantamiento del problema de los derechos humanos a escala mundial; y la década de derrotas y represión que asoló a América Latina... Lo más característico- y saludable- de esta crisis del marxismo es que diluyó el eje a partir del cual, en el pasado, se podía fijar ‘una derecha’ y ‘una izquierda’ sobre una imaginaria línea vertical: hoy ya no se sabe*¹⁵.

A raíz del análisis anterior, este sociólogo doctorado en Francia, lleva a plantear la necesidad de que en el nuevo escenario sociopolítico que dibujó la dictadura militar, la izquierda refunda su práctica y su teoría en nuevos referentes teóricos e ideológicos. La necesidad de renovación por tanto se volvía urgente, sobre todo porque el golpe de Estado había generado una ruptura no sólo de tipo epistemológico, sino que un quiebre de la idea de comunidad, de una idea de lo nacional. *“Chile, su explicación y su destino, no pueden ser deducidos de una teoría o modelo de aspiraciones universales. Como dice Paz, nuestra historia es algo más que un ‘episodio de la vida del mundo entero’, es más que una simple ilustración, por ejemplo, del ‘modo de producción capitalista – dependiente- subdesarrollado”*¹⁶

Esta urgencia a juicio del autor, estaba representada por una práctica política ritualizada, agotada, que se reconocía en una experiencia del pasado, pero que había renunciado mirar al futuro, sobre todo porque se había perdido la direccionalidad del mismo. Así la política en tanto práctica se pasaría a entender como horizonte de posibilidad y de constitución de ordenes, más que de desordenes¹⁷. Los partidos, a juicio de Tironi, o acusaban recepción de dicha discusión y cambio, o estaban condenados a desaparecer de la escena pública. Sin Convergencia Social no habría Convergencia Política y ambos universos debía volver a reunirse y parar el profundo distanciamiento que a comienzos de los 80 generaba el vértigo de la caída inminente. *“Volvamos otra vez al principio. Enterremos los sistemas dogmáticos. Dejemos que se esfumen los discursos que explicaban a Chile desde un solo punto – clase, razas, nacionalidad, eficiencia, desarrollo- frente al cual lo demás se reducía a una mera pieza de una máquina perfecta”*¹⁸.

¹³ Tironi. Op. Cit. P.27.

¹⁴ Tironi. Op. Cit. P. 28.

¹⁵ Tironi, Eugenio. Ibíd. P. 31.

¹⁶ Tironi, Eugenio. “La idea de Chile” en *Proposiciones 4. Sur Ediciones*. 1981. P. 141.

¹⁷ Esta idea también está presente en artículos de Norbert Lechner, publicados por flacso entre 1980 y 1984.

¹⁸ Tironi, Eugenio. Op. Cit. P. 144.

Por último, hacia el año 1983 el sociólogo mapudista concluye que *“la teoría marxista, ha pasado a constituirse en un mero discurso ideológico, metahistórico; y como tal inservible para el diseño de una estrategia de avance de los mismos trabajadores a los que fue dedicada”*¹⁹.

Moulian y la preocupación por la identidad.

Moulian intenta realizar un rescate teórico del marxismo en tanto instrumento de análisis social, enmarcando el proceso de crítica dentro del cuerpo identitario de la izquierda, buscando mantener un hilo conductor que no deshiciera la identidad de la izquierda, en particular, de la nueva izquierda de los años 60. A juicio del autor, el marxismo tiene varios elementos rescatables y útiles para comprender la sociedad latinoamericana y sus especificidades, adarando que lo que es necesario rechazar de plano es el uso dogmático de una teoría que no aspiraba a constituirse en una guía de acción en la coyuntura, cuestión que lo diferencia del leninismo, que apela a la lectura de Marx como guía de acción política, para cambiar la realidad en la cual se encuentran inmersos los sujetos.

Así *“la teoría no debe considerarse como un saber establecido y consagrado sino como una crítica. Por lo tanto debe desterrarse esa forma sacralizada de la hermenéutica que ha primado en el marxismo como vía de construcción teórica... Es indispensable ejercer una hermenéutica crítica”*²⁰.

Inmediatamente después de la acción de abandonar el uso dogmático de una teoría social, el autor planteaba la necesidad de reconsiderar el uso heterodoxo de los mejores instrumentos analíticos que nos permitiera comprender de manera más adecuada las realidades históricas particulares de nuestra América Latina. El intelectual debía proveer, a juicio de Moulian, de los mecanismos analíticos que permitan hacer inteligible una determinada formación económica social, pero no debe sugerir la guía de acción teleológica hacia un destino preconcebido y verdadero. Se realiza aquí un avance importante dentro del proceso de renovación socialista correspondiente al distanciamiento entre teoría intelectual y acción política partidista.

El intelectual, según Moulian, no debe “pontificar”, debe sugerir análisis; no debe establecer los cursos de acción, sino que señalar las posibilidades. En otras palabras es necesario generar un mundo intelectual que se complemente con la actividad política, pero que mantenga su independencia específica en tanto función social.

La necesidad de separar aguas entre la teoría analítica y la acción política fue uno de los valores importante que introduce Moulian en el análisis renovador, sobre todo porque establece una relación “más sana”²¹ de la que había existido entre intelectualidad y política durante los años 60 y 70, donde había predominado la “teoría” como “verdad”. Dos esferas diferenciadas pero complementarias y necesarias, que se mezclaron en nuestro país por el fuerte influjo de la teoría marxista leída bajo el prisma de Lenin.

Para Moulian, la gran diferencia entre Lenin y Marx, radicaba en que para el filósofo del siglo XIX, la teoría no tiene *“como objeto específico de conocimiento la acción política, con sus condicionantes concretos; no es un análisis de coyunturas sobre las cuales se pretende saber en función de decidir opciones y líneas de acción”*²². El error latinoamericano y nacional consistió

¹⁹ Tironi, Eugenio y Martínez, Javier. “Clase obrera y modelo económico. Un estudio del peso y la estructura del proletariado en Chile, 1973-1980”. *Documento de trabajo N° 15. SUR*. Enero, 1983. P. 5.

²⁰ Moulian, Tomás. “Cuestiones de teoría política marxista. Una crítica de Lenin”. *Documentos de Trabajo N1 105. Flacso*, Diciembre de 1980. P. 9

²¹ A juicio del propio Moulian.

²² Moulian, Tomás. *Ibíd.* P. 13.

precisamente suponer que la teoría marxista era una guía de acción coyuntural, esa interrelación era lo que había generado un uso ortodoxo y perverso.

El uso del marxismo leninismo en nuestro país y en Latinoamérica debía entenderse dentro de un proceso de largo alcance y considerando las particularidades de nuestra propia sociedad. Con esto Moulian matizaba la idea de una imposición política, para plantear las razones de este influjo mayoritario del marxismo dogmático. Según el sociólogo el marxismo leninismo *“era eficiente para proporcionar un marco de interpretación globalizador y para generar identidades pero, al nivel de la teoría y de la fundamentación filosófica, formulaba un discurso segregatorio”*²³.

Sin embargo, *“la eficacia ideológica de la izquierda no provenía del marxismo como sistema teórico sino de la capacidad simbolizadora que adquirió el discurso obrerista y antireformista dentro del sector radicalizado del mundo popular. Dentro una sociedad con fuerte heterogeneidad estructural y bastante escindida ese discurso operaba como principio de identidad, fijaba los límites que singularizaban y diferenciaban a una parte de los sectores populares”*²⁴. *“La influencia cultural de la izquierda reposa en esta capacidad de crear identidad. El marxismo proporciona la teoría donde el obrerismo y la afirmación revolucionaria cobran un sentido global. Su fuerza expansiva residía en la capacidad de generar ideas fuerzas y símbolos que lo ponían en relación con ciertos núcleos básicos de la cultura popular radicalizada”*²⁵

Dado lo anterior es que según Moulian, la renovación de la izquierda y su pensamiento debía hacerse desde esa misma matriz identitaria. No debía haber un quiebre en los símbolos que han permitido a la izquierda mantenerse poderosa en el imaginario colectivo nacional, sino que debía generarse una nueva relación entre teoría y práctica política, que supusiera a la primera como elemento de crítica y no de consagración de verdades y a la segunda como acción de delimitar el campo de posibilidades dentro de un imaginario utópico no constreñido de la realidad.

Garretón al rescate de un nuevo socialismo.

Para Manuel Antonio Garretón, la teoría ortodoxa que caracterizó la política de izquierda desde los años 60 en adelante, generó una imposibilidad de comprender la especificidad de Latinoamérica y su carácter de sociedad occidental y tercermundista. Ello llevó que a través de los análisis teóricos se terminara por imponer una visión instrumental de la democracia, como sistema de gobierno que debía ser superado para alcanzar el socialismo, cuestión que a juicio del autor fue el gran error epistemológico y político, asociado al paradigma marxista.

Según el sociólogo tres son los elementos que conllevaron a ajustar cuentas con el marxismo ortodoxo entendido como dogma, a raíz de la experiencia autoritaria latinoamericana. El primero de esos elementos fue precisamente el golpe que asestó a la teoría social el carácter de las dictaduras, dada su forma fuertemente represiva, que no respetó ni siquiera las condiciones más humanas del sujeto como actor social e incluso como individuo. Surge así a la vista de la dolorosa experiencia la constatación que los individuos tienen derechos básicos que los anteceden, como en el ideario liberal, y que exceden el carácter de clase y su constitución en la esfera de la producción.

²³ Moulian, Tomás. “Evolución histórica de la izquierda chilena: la influencia del marxismo”. Documento Encuentro de Chantilly, 1982. P. 248.

²⁴ Moulian, Tomás. Op. Cit. P. 291.

²⁵ Moulian, T. Ibíd. P. 292.

El segundo de los elementos tiene relación con la forma en que se entendieron los actores sociales bajo los postulados marxistas, para los cuales predominaba *“una visión de una clase como portadora de un proyecto de sociedad; concibe al partido como su destacamento o vanguardia y su acción como su directa proyección a la sociedad; el poder se localiza sólo en el Estado como referente exclusivo de la acción política; la teoría es vista como un conjunto de verdades de las que el partido y sus militantes son los depositarios. Aquí la política no ha cambiado su contenido sino sólo su forma de realizarse”*²⁶.

Este carácter constreñido de los actores y de sus acciones, suponían tipos de comportamientos teleológicamente determinados y mediante los cuáles se evaluaba el carácter de los mismos entendiéndolos como correctos o desviados. Esto a juicio de Garretón, más que ayudar a comprender la complejidad de la acción social, generó una suerte de determinismo social que impidió a la izquierda comprender el momento histórico en el cuál se encontraba inmersa, antes de los golpes de Estado. *“Se reconoce la diversidad de sujetos sociales en oposición a la monopresencia de la clase, pero se piensa que estos sujetos no tienen destino si no se les “politiza” o “sintetiza”, y el lugar de esa “politización” o “síntesis” es el partido. El partido no es un momento de la vida política, sino una síntesis de ella. La política consiste en “incidir” en la coyuntura, para lo que es necesario renovarse”*²⁷. Esto a juicio del autor, conlleva a la idea de que todo es política y reduce cualquier ámbito de autonomía creativa de los actores sociales.

El tercer elemento consistió en separarse de aquella teoría que supone el socialismo como un tipo particular de sociedad, por cuanto, a juicio de Garretón el socialismo es un proceso, un vector de dirección hacia la igualdad y la justicia social, y no un tipo de sociedad en particular, ni tampoco un tipo de régimen político. Este ajuste de cuentas con un supuesto nuevo de socialismo, es lo más radical de la propuesta renovadora, y está en los mismos orígenes del proceso, por cuanto, estructura el marco de referencia sobre el cual se realizará el cambio epistemológico. Garretón afirmaba a mediados de los años 80 que no existe sociedad socialista posible sino que sólo “principios socialistas”, que pueden agruparse en la idea de terminar con cualquier explotación y alienación humana, de cualquier tipo que esta sea, incluida la económica.

En la misma línea está la reflexión de Norbert Lechner, quien sintetizó como el gran error de la teoría marxiana, el componente de futuro deseado y ajeno de toda discusión sobre el orden deseado, en tanto se supone orden superior. Así el autor enfatiza que *“la conceptualización de la ruptura como revolución es insatisfactoria por dos razones. En primer lugar, porque la negación de la realidad existente no imbrica la determinación de la realidad verdadera. Es decir, el orden futuro no puede ser deducido del presente”*... ya que ello *“supone distinguir entre las condiciones sociales dadas y los objetivos futuros. Sólo entonces, la construcción del orden futuro puede ser una empresa consciente y responsable de los hombres”*²⁸

A raíz de este ajuste de cuentas con el marco de referencia teórico en el cual la izquierda había hecho sus análisis, se llega inevitablemente al instrumento mediante el cual se había dado la lucha política, es decir, al carácter que tuvieron y deberán tener (en el ideario renovado) los partidos políticos.

²⁶ Garretón, Manuel Antonio. “La política de ayer y hoy. Memorandum para una discusión”. En *Documentos de Trabajo. Flacso*. Julio de 1982. P. 26.

²⁷ Garretón, Manuel Antonio. Op. Cit. P. 27.

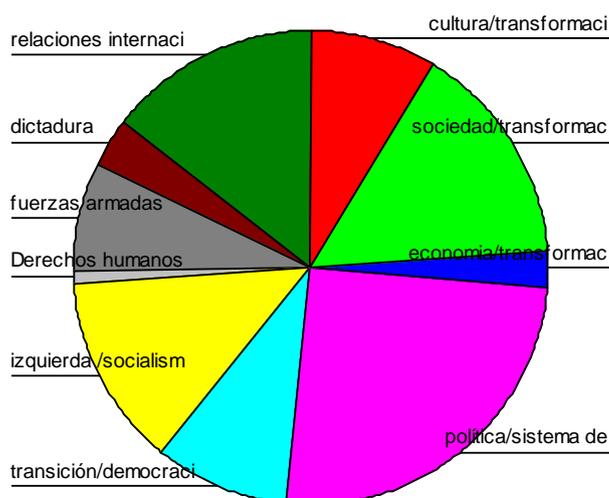
²⁸ Lechner, Norbert. “Revolución o ruptura pactada” en *Documento de Trabajo 182. Flacso*. 1983. Pág. 11-12.

Los Partidos Políticos y los actores sociales: De la crítica a las prácticas sociopolíticas a una nueva política para la democracia.

La crítica al marxismo como teoría que se usó en forma de dogma y de manera ortodoxa, llevó inevitablemente a que se deslizara una crítica hacia la manera en que los partidos habían hecho la política. Esta crítica se inicia de manera potente hacia fines de los años 70, y se entrelaza también con los análisis normativos que predominan en el periodo 1984- 1989. En otras palabras, de la crítica que emerge en los inicios de los 80 se va articulando un discurso sobre el “deber ser de la política” cuando se recupere la democracia.

Tal como expresa el gráfico 1, la discusión en torno a los partidos políticos, el sistema de partidos y la política en perspectiva institucional, ocupó gran parte de la producción reflexiva de estos dos centros de estudios. Sin embargo, existen diferencias en ambos, vinculados a los énfasis analíticos respectivos. Así, en Flacso predominó el análisis estructural y en Sur el análisis en perspectiva del sujeto y la subjetividad. Lo anterior no significa que las discusiones se excluyeran, sino que más bien permitieron la complementariedad del análisis en virtud de la normatividad que esgrimía la futura democracia deseada.

Gráfico 1. Temáticas tratadas por los CAI FLACSO y SUR.



Fuente: Elaboración Propia.

Los partidos políticos y la izquierda.

Los partidos políticos constituyeron según los diversos autores, importantes fuentes de identidad colectiva durante gran parte del siglo XX. En la izquierda, esta fuente permitió construir una asociación con referentes culturales que hicieron de las luchas populares, la gran referencia “positiva” del accionar político. A juicio de Moulian, “la acción político cultural de la

*izquierda, su capacidad de otorgarle sentido a las luchas populares y de simbolizarlas, logró conservar al socialismo un sentido positivo, pese a la contra propaganda, pese al stalinismo y a la estabilización de una forma de gobierno dictatorial*²⁹.

Pese a lo positivo de este elemento, que le permitió preservar el ideal socialista por sobre el fracaso de las propuestas políticas que habían intentado implementarlo en la historia moderna, también constituyó una “ilusión” sintética de la vida social. Esta “ilusión” de síntesis, se generó según Garretón, producto de que el sistema de partidos en Chile, era tan fuerte como fuente de identidad social, que generaba que el partido y la práctica política se entendiera como la “mejor síntesis” de lo social. De esa manera, cuando los referentes políticos fueron borrados por la dictadura, se desarma la “columna vertebral” sobre la cual habían construido su identidad los sujetos sociales.

Para el sociólogo, *“en Chile la constitución de actores sociales estaba indisolublemente ligada a una estructura política partidaria cuyos rasgos pueden enunciarse así: En primer lugar, se trataba de la constitución relativamente temprana de un espectro político de carácter nacional. Ello quiere decir tanto la existencia de una gama completa de opciones políticas expresadas en organizaciones, como la no existencia de partidos o movimientos que por motivos de su base regional o étnica interfirieran con este aspecto. Un segundo rasgo de esta estructura político partidaria era su imbricación con el conjunto de organizaciones sociales. Estas lograron convertirse en actores de significación nacional, precisamente en la medida en que se relacionaban con la estructura político partidaria.*

*En tercer lugar, esta significación del sistema político partidario en la constitución de actores relevantes iba asociada con una relativa debilidad y dependencia de las organizaciones autónomas de la sociedad civil. Esto porque el conjunto de ellas debía pasar por este canal privilegiado para acceder al instrumento ordenador y redistribuidor que era el Estado*³⁰.

Los partidos políticos se constituían, por lo tanto, en la síntesis social por excelencia, generando un tipo de práctica y discurso político que englobaba toda la actividad social de nuestro país. Se creó así un discurso omnipresente donde “todo era política”, y suponía como actores sociales, sólo aquellos sujetos que podían expresarse en la esfera pública por medio de la política de partidos. Esta relación generaba una vinculación poco sana con los movimientos sociales, por cuanto estos sólo se hacían visibles en la medida que lograban vincularse con algún partido político, lo que en la práctica generaba una discusión que situaba el espectro político y la lucha por el Estado, como el lugar donde se discutían los requerimientos particulares de los movimientos sociales. El Estado se convertía así en el espacio de disputa y no en el espacio de negociación, lo que a juicio de Garretón, fue una de las claves para comprender el proceso de polarización política que cruzaba a nuestro país desde la década de los sesenta.

Para Garretón, *“hacer política en Chile consistía en organizar una base social vinculándola a la estructura partidaria y presionar sobre el Estado. Para la izquierda esto significaba además, proponer el socialismo o la conquista del Estado para cambiar la sociedad*³¹”. Sin embargo,

²⁹ Moulán, Tomás. “Evolución histórica de la izquierda chilena. La influencia del marxismo” *Documento para Encuentro de Chantilly*. 1982. P. 293.

³⁰ Garretón, Manuel Antonio. “La política de ayer y hoy. Memorandum para una discusión”. Flacso. Mimeo. 1982. P. 21.

³¹ Garretón, Manuel Antonio. Op. Cit. P. 22.

“Una sociedad no puede ser definida nunca al puro nivel de su base material, ni tampoco al solo nivel de sus relaciones políticas o de sus representaciones culturales... Entre modelo económico, modelo político y modelo cultural hay un sistema de multideterminaciones que varían de sociedad en sociedad”³². Por lo tanto el momento partidario y político, son solo momentos dentro de la sociedad, que no suponen sobredeterminación sobre los otros, ni tampoco su síntesis omnicomprensiva.

Hacia fines de los años 70, y dada las transformaciones que la dictadura había generado en las redes sobre las cuales los sujetos sociales habían construido su relaciones sociales y sus identidades, se generó un cambio significativo en el campo de la construcción de lo político y lo social. Esta constatación llevó, a juicio del autor, a dos formas de superación empírica de la nueva realidad social y material que se gestaba bajo el gobierno dictatorial. Por un lado se encontraba el refugio en el partido político, que seguía siendo visto como la síntesis, pero ahora reprimido y cada vez más alejado de la relación con lo social, potenciando la idea vanguardista. *“Ella parte de la visión de una clase como portadora de un proyecto de sociedad; concibe al partido como su destacamento o vanguardia y su acción como su directa proyección a la sociedad; el poder se localiza sólo en el Estado como referente exclusivo de la acción política; la teoría es vista como un conjunto de verdades de las que el partido y sus militantes son los depositarios. Aquí la política no ha cambiado su contenido sino sólo su forma de realizarse”³³.*

Por el otro, en cambio, surgía potentemente la “ilusión movimientista”, compuesta por el encandilamiento político ante el “supuesto” nacimiento de movimientos sociales autónomos, pero que subsumían en ellos o postergaban la disputa por lo político. En otras palabras, era la vuelta de mano, planteando que el movimiento debía contener a lo político. *“La ilusión movimientista” “afirma la caducidad definitiva de la política y sus agentes hasta 1973 y levanta a los movimientos sociales como grandes actores que llena o llenará la escena del futuro. ... Por el instante se proclama normativa y tácticamente la independencia de estos movimientos respecto de las expresiones partidarias. El momento partidario es o negado o postergado indefinidamente ante el temor de la manipulación”³⁴.*

Estas dos concepciones de la política, son a juicio de Garretón un gran error conceptual, que no permite superar la posibilidad de organización en la oposición, contraponiendo ámbitos que en la práctica social no tienen por qué oponerse. Se hacía necesario por tanto, mantener una autonomía y especificidad de cada una de las esferas, que se alimentan dialécticamente pero que no se anulan ni contienen. En 1982, Garretón concluye que *“hacer política hoy no tiene respuesta unívoca o sintética. Es crear sociedad y relaciones sociales, por lejanas que aparezcan de la “política” en sentido tradicional. Es también dar respuesta a desafíos de la coyuntura y a los que emergen de la demanda de la densidad propia de la organización política”³⁵.*

En la misma lógica, Tironi enunciaba en 1983 que no “todo es política”, y que esta concepción omnipotente y omnicomprensiva, fue uno de los factores que contribuyó al quiebre democrático de 1973. En conjunto con ser uno de los factores que terminó rigidizando la política, en tanto acción creadora de orden y consensos, hacia los inicios de la dictadura se convertía en un factor de aislamiento y espacio de superación de frustraciones personales y

³² *Ibíd.* P. 20.

³³ Garretón, Manuel. *Op. Cit.* P. 26.

³⁴ Garretón, Manuel. *Ibíd.* P. 27.

³⁵ Garretón, Manuel Antonio. *Op. Cit.* P. 31.

políticas, que desvinculaba aún más estos dos espacios que se habían entendido como unidos en las décadas pasadas.

En 1979, Eugenio Tironi afirmaba que en los años inmediatamente siguientes al golpe de Estado *“hemos venido buscando en la actividad política intensiva un cauce para nuestra omnipotencia y, por qué no, un calmante para nuestra frustración. La actividad política ha adquirido, en estas circunstancias, contornos claramente neuróticos. En Chile y en el exilio. Con ella se sublima la frustración. Y así los partidos se nos fueron volviendo mecanismos de conservación, refugios para que nuestra generación logre protegerse en parte de la agresión de la que es objeto desde arriba y sin descanso; lugares donde preservar, muchas veces, únicamente mediante gestos históricos, nuestra “cultura de la omnipotencia, lugares de encuentro que momentáneamente aplacan nuestro corriente desarraigo; enclaves que, por su propia naturaleza nos alejan día a día de la cotidianeidad de nuestra gente”*³⁶.

La política por tanto pasó de ser la actividad omnicomprendiva de la acción social, para quedarse en los márgenes de la realidad vivida, desconectada, ritualizada y fuente de generación de identidades, cada vez más desconectada del mundo en el cuál se fundamentan. Esta dura crítica, llevó a Tironi a plantear que se hacía necesario abandonar esta práctica política generadora de redes, pero que no lograba emerger hacia la luz del día, quedándose en las tinieblas de la noche.

La aceptación de una realidad completamente nueva y revolucionariamente creadora, que el golpe de Estado y el proyecto dictatorial había implementado en 7 años de instalación, debía convertirse, según Tironi, en el estímulo necesario para cambiar radicalmente la práctica política partidaria. Se hacía urgente, por lo tanto, abandonar los modos clásicos de organización, el lenguaje y los símbolos empleados para ayudar a reducir el enclaustramiento partidario, que reproduce las mismas propuestas y sobre los mismos sujetos³⁷.

La izquierda debía asumir la idea de un segundo fracaso. Según Tironi, en 1981, ya no cabía resistir a la dictadura, era el momento de reconocer las transformaciones radicales que el gobierno militar había introducido en Chile por la fuerza de las armas. Se debe, según el autor, realizar una profunda renovación que derive en un movimiento político refundacional, o se quedará rezagada a un simple momento testimonial.

Renovación o muerte!. Renovación que permita superar el desdoblamiento esquizofrénico que genera una dualidad sobre el mismo sujeto, militante político y miembro del movimiento social. *“Las modalidades de vida impuestas por el nuevo escenario han provocado mutaciones profundas en la propia subjetividad popular, es decir, en las formas de sentir y pensar su vida y la sociedad por parte del pueblo chileno”*³⁸, lo que obligaba establecer nuevas formas de nutrición entre lo social y lo político, conservando cada uno su autonomía y especificidad.

La oposición al régimen militar, según Tironi, *“está lejos siquiera de hacerse cargo del cúmulo inmenso de transformaciones que han caído sobre Chile. Repite propuestas para un país objetivamente inexistente – y en un lenguaje seguramente incomprensible para las nuevas generaciones, carentes de la tradicional “cultura política” chilena; - y con el inconfundible*

³⁶ Tironi, Eugenio. “Sólo ayer eramos dioses”. *Análisis*, Nº 30. Enero de 1979. P. 21-22.

³⁷ Tironi, Eugenio. “La convergencia social: seis breves justificaciones”. Revista *Despertar*. Abril, 1980. P. 133-134.

³⁸ Tironi, Eugenio. “Nuevo escenario y oposición” en *Análisis* Nº 24, 1981. P. 104.

*objetivo de retrotraerla a una situación pasada que nadie quiere repetir, y que, en el mejor de los casos, no significa sino reiniciar un ciclo siniestro*³⁹.

La izquierda a juicio del sociólogo, debe asumir estas transformaciones y conectarse con los cambios que no puede pasar por alto si requiere convertirse nuevamente en actor. Dado ese diagnóstico Tironi enfatiza la idea de ampliar el conjunto de la izquierda y de la oposición, hacia el mundo cristiano que durante los primeros años dictatoriales, se convirtió en factor fundamental para salvar vidas en nuestro país. El rechazo al “cristianismo” como factor constitutivo de la cultura nacional, generó divisiones odiosas antaño, y una desconexión profundamente dañina para la construcción de las hegemonías culturales.

En los primeros años de dictadura, se ha ido produciendo un proceso de debilitamiento y ausencia de mediación política institucional, sin debate interno, público y libre, que unido al fenómeno del individualismo ha debilitado los referentes clásicos sobre los cuales se constituían las identidades individuales y colectiva. Sin embargo, *“en un plano inverso al anterior, se ha producido una considerable expansión del sistema valórico cristiano como efecto del impacto de la experiencia reciente. También valores como los de libertad y democracia – que han sido siempre piezas claves en la conciencia y acción de los sectores populares*⁴⁰ - *se han reafirmado extraoficialmente en los últimos años perdiendo terreno la visión instrumentalizada que tantas veces ayudó a restarles fulgor y credibilidad en el pasado*⁴¹.

Estas transformaciones culturales que se han experimentado en la sociedad chilena, producto del golpe de Estado, se institucionalizaron públicamente a través de las 7 modernizaciones, cuestión que marca en el discurso renovado, un claro quiebre con la forma de interpretar el gobierno dictatorial. Esta expresión pública de las transformaciones de la sociedad chilena, generaron en los intelectuales renovadores una especie de alerta, que volvía cada vez más visible el carácter refundacional del gobierno militar. No cabía según estos análisis responder con las “mismas armas”⁴², con las cuáles se había pensado y hecho la política antaño. A una transformación revolucionaria y radical, le competía una transformación en iguales proporciones desde la oposición política y por sobre todo, desde la izquierda.

La incorporación de la Iglesia Católica en la lucha por la defensa de los Derechos Humanos, permitió vincular al mundo de la oposición política y sobre todo de la izquierda, a un sector que conflictivamente había participado del gobierno de la Unidad Popular. Enfatizo la idea de “incorporación conflictiva”, porque este elemento era especialmente complejo en el MAPU, para cuyos militantes esta relación identitaria con el mundo cristiano se había constituido como un lastre a la hora de definir su carácter de tercera fuerza de izquierda⁴³, dado que según los mismos, les restaba fuerza como corriente de izquierda “racional y moderna”.

La constatación de estos profundos cambios, a juicio de Tironi, no había sido apropiada a nivel de las prácticas políticas, por lo que la oposición se encontraba andada en un desconocimiento

³⁹ Tironi, Eugenio. Op. Cit. P. 106.

⁴⁰ En esta reflexión se nota el influjo que generaron trabajos como los realizados por Gabriel Salazar en el plano de la reconstrucción de los sujetos populares.

⁴¹ Tironi, Eugenio. “Nuevo escenario y oposición”. En *Análisis*, N° 24. P. 104.

⁴² Referencia metafórica.

⁴³ Este problema se encuentra trabajado en Moyano, Cristina. “La seducción del poder y la juventud. Un acercamiento desde la historia a la cultura política del MAPU 1969-1973”. (Tesis para optar al grado de magister en Historia. Universidad de Santiago de Chile. 2005).

inhibitorio de nuevas propuestas, nuevos lenguajes y nuevas prácticas, aumentando el distanciamiento con la vida cotidiana de los sujetos. Según Eugenio Tironi, “en innumerables ocasiones, su relación con ese movimiento no logra sino reforzar algunos de sus rasgos negativos, o bien castra una de sus potencialidades más relevantes, como es su vocación de autonomía”⁴⁴.

Uno de los factores para explicar esta resistencia al cambio, estuvo asociado para Tironi, en la mantención de los mismos cuadros políticos, en quienes confluía la práctica pasada y el peso de la derrota y el fracaso, que los imposibilitaba experimentar nuevas formas de aproximarse y e intentar recrear practicas novedosas, dado su compleja experiencia en el largo y corto plazo. Si se hacía necesario renovar la práctica, también era necesario renovar los cuadros, de lo contrario la renovación sería superficial y poco hegemónica, volviendo a repetir los mismos errores del pasado.

Otro de los problemas que manifestó el antiguo sistema de partidos, destruido por la fuerza en el año 1973, era que éste sumó nuevos actores en la misma proporción como disminuía su capacidad de concertación, lo que a la larga generó un sistema político polarizado y profundamente dividido y tensionado, sumado a una concepción “purista de la política” que terminó por rigidizar la práctica política que perdió su capacidad por dibujar concertadamente los ordenes sociales, consensualmente definidos para mantener la cohesión de la nación⁴⁵.

Dado lo anterior es que este autor, propone normativamente, que el sistema de partidos se nutra el movimiento social, pero que mantenga su autonomía generadora de conflictos inherentes a una sociedad capitalista, con sus especificidades latinoamericanas, donde la política debe construir los órdenes posibles y necesarios para mantener una nación cohesionada internamente. En suma, las transformaciones políticas, deben ser para el autor renovado, lentas pero creadoras de hegemonías, sin las cuales cualquier cambio es superficial y por ende, débil en la configuración nacional.

Otra imagen que emerge en las ideas de la renovación socialista y que se analiza casi de manera paralela con la crítica a las prácticas políticas, corresponde a “los movimientos sociales”. Esta incorporación al discurso político, generó una nueva forma de nominar la especificidad de estos actores, que no se subsumían en la esfera de lo político, sino que se mantenían autónomos. Esto es uno de los contenidos renovados más innovador e importante, en la forma de concebir la realidad socio política de un pueblo. Lo político, por tanto, era sólo una más de las esferas de la vida social, y no debía suponer superioridad sobre las otras esferas. La política no es todo, y debe ser ejercida desde la especificidad que le corresponde, cuestión que derivará en una concepción profesionalizante de la misma, que dibujará un nuevo universo en el que participarán sólo algunos actores.

El análisis normativo hacia la democracia que queremos. 1983-1989.

Las jornadas de protesta de 1983 y 1984, generaron un proceso de aceleración en la confluencia temática y analítica entre estos dos centros de estudios. Habiendo analizado tanto los fracasos estructurales de la izquierda, la opción socialista, el rol de los partidos políticos y los movimientos sociales, así como las profundas transformaciones que había generado la dictadura en el fondo constitutivo de la sociedad, en su cultura política, entre otros, los distintos intelectuales se horrorizaron de ese pueblo levantado, casi anómico que desbordaba

⁴⁴ Tironi, Eugenio. Op. Ct. P. 107.

⁴⁵ Tironi, Eugenio. “Anotaciones acerca del cambio social y la política”. Agosto de 1983.

a las fuerzas de seguridad y expresa la rabia de la no integración y el deterioro de los lazos sociales. Así fue visto, así fue nominalizado. Tanto Garretón como Tironi, escribían hacia fines de 1983, que en estas condiciones sociales, la única salida a la dictadura, era una salida política, entendiendo esta con los nuevos sentidos semánticos que en el período anterior se habían establecido.

Las jornadas de protesta también marcan un quiebre en la lógica del análisis político renovado vigente hasta ese momento. En el período anterior, comprendido entre 1977 y 1983, la reflexión estaba básicamente dirigida al pasado, en tanto análisis de los fracasos y las derrotas que políticamente había sufrido la izquierda. Sólo hacia el año 1979, los análisis comenzaron a centrarse en nominar los procesos de transformación que había impuesto la dictadura militar. De todas formas, el énfasis fundamental seguía siendo el ajuste de cuentas con el pasado y sobre todo, el derrumbe de la democracia producto del golpe de Estado. Los intelectuales de la renovación hacen la crítica radical a todos los fundamentos de su identidad de izquierda: marcos teóricos de reflexión, conceptos de comprensión de la sociedad, formas de hacer política, entre otros. El pasado era el objeto de estudio central de estos intelectuales.

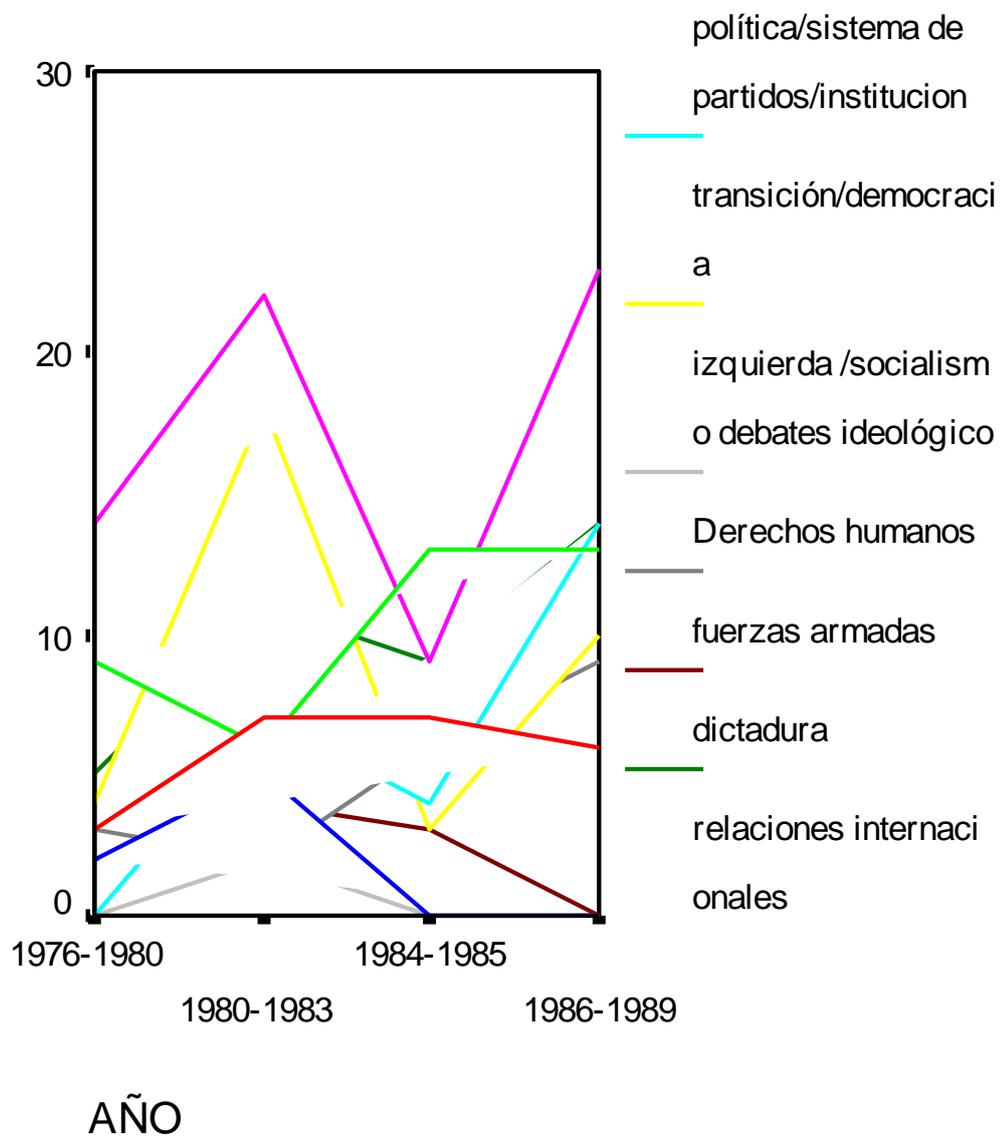
Con la pérdida de apoyo y masividad, además de la radicalidad de las jornadas de protesta popular, hacia el año 1985 y posteriormente con el fracaso de la salida insurreccional en 1986⁴⁶, los análisis que constituyen el pensamiento renovado, pasaron de la esfera analítica a la esfera normativa. En esta etapa que se extiende desde 1983 hasta 1989, los escritos que constituyen la renovación socialista, en estos dos centros de estudio, están orientados a reflexionar sobre el futuro político de la nación y la salida a la dictadura militar. Se privilegia en los estudios reflexivos el “deber ser” de la política y los políticos, ya que la mayoría de los temas se orientaron a la transición política deseada y posible.

En ese sentido es importante destacar que la reflexión está contenida entre un presente comprensible y un futuro anhelable. Predominando por lo tanto, una aguda mirada a los procesos de transformación de la sociedad chilena, a partir de 1973 y una visión consecuente con dicho análisis, sobre la democracia posible a conseguir en el mediano plazo.

En otras palabras la reflexión sobre los cambios ya no se hace con afán comprensivo, que caracterizó el período 1973-1983(ver tabla 2 y gráfico 2), sino que como una forma de delinear cuáles serían aquellos cambios y problemas que debía tener en cuenta cualquier negociación de salida a la dictadura. Este nudo discursivo tiene una especial importancia, dado que en ese análisis se establecen las jerarquizaciones y prioridades de solución que tiene que realizar la transición. Esa delimitación epistemológica de las transformaciones constituyó el alimento para el diseño de la estrategia comunicacional del NO en el plebiscito de 1988.

⁴⁶ Incautación del arsenal del FPMR en Carrizal, el fallido atentado a Pinochet y la protesta número 10 de mayor convocatoria, que fue precedida del anuncio del régimen que sería controlada con 10.000 efectivos militares en las calles. (Precisión de Fernando Ossandón Correa, en entrevista mayo 2004.)

Gráfico 2. Frecuencia de temáticas distribuidas por años.



Fuente Elaboración Propia

Tabla 2. Temáticas de SUR y FLACSO distribuidas por año de publicación y circulación.

	1976-1980		1980-1983		1984-1985		1986-1989	
	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento	Recuento
Flacso	36	3	69	7	44	7	68	6
Sur	3	9	5	6	5	13	7	13
otros (CIEPLAN, VECTOR, ILET)		2	1	5			1	
política/sistema de partidos/institucionalidad		14		22		9		23
transición/democracia				7		4		14
izquierda /socialismo debates ideológicos		4		18		3		10
Derechos humanos				2				
fuerzas armadas		3		2		6		9
dictadura		2		4		3		
relaciones internacionales		5		11		9		14

Elaboración propia

En el periodo que enmarca este apartado, se puede observar una pequeña bifurcación de caminos dentro de la renovación socialista. Es posible distinguir aquí un distanciamiento de la reflexión socialista y cierta práctica política que se nutre especialmente de las jornadas de protesta nacional. La violencia urbana y el predominio de movilizaciones con carácter expresivo identitario, originaron en la misma “episteme” renovada dos vías que comienzan a oponerse política y reflexivamente.

Una de estas vías es la que privilegia la idea de salida pactada con el régimen, debido tanto al diagnóstico de fracaso de la salida insurreccional, como el fracaso de la idea de ingobernabilidad política por vía de las movilizaciones populares, nítidamente visibles en las reflexiones de intelectuales Mapu vinculados a Sur y Flacso. En estos análisis se privilegió el contenido normativo en torno al consenso político, que debe lograr presionar por la transición a la democracia. Un elemento fundamental, para llegar a dicho análisis, fue la evaluación que se hizo del fracaso de la Unidad Popular debido a la crisis del sistema política de tres tercios, con un centro incapaz de servir de puente y conglomerar mayorías para las transformaciones radicales. Es decir, la ya “famosa” y casi no discutida tesis de Arturo Valenzuela, en “El quiebre de la democracia en Chile⁴⁷”.

Tironi escribía en esos años, a propósito de su interpretación del golpe de Estado y lo ocurrido durante la UP: *“lo que condujo al quiebre de 1973, por lo tanto, fue el tradicionalismo de la clase política chilena. Frente a los procesos de modernización que sacudían a la sociedad ésta no supo reproducir mecanismos racionales de regulación política basados en la negociación, la concertación y el compromiso”⁴⁸*

De esta forma, cualquier proyecto de nuevo Chile quedaba subordinado a la democracia posible, es decir, se apelaba a la conformación de un bloque por los cambios que no debía articularse en torno a un proyecto ideológico sino que pragmático y coyuntural. El mismo Tironi, escribía *“De otra forma “un sistema político donde concurren únicamente opciones de cambio total es obviamente incapaz de generar consensos básicos; ni siquiera de mantener aquellas “reglas del juego” en donde descansaba la institucionalidad y la cohesión social”⁴⁹*. Por ello, toda discusión sobre proyectos de sociedad, alternativa o, no al modelo que dejaba la dictadura, debía postergarse en beneficio de lograr el máximo número de adherentes hacia la recuperación de la democracia política, representativa y formal.

La otra de las vías fue aquella que nutrida por el impacto de las jornadas de protesta popular, y de los mismos referentes teóricos reconocidos abiertamente, supone que la movilización “subversiva” y “rebelde”, que se hizo presente en las protestas, habían ayudado a configurar un sujeto rebelde, juvenil, que no supone como “bien fundamental” la democracia burguesa; sino que la constitución de un nuevo actor social, que haría explotar desde sus cimientos la sociedad capitalista, con todo el andamiaje partidario que la articulaba y sostenía.

Esa línea fue la que originó, dentro del MAPU, el surgimiento del grupo político, calificado como subversivo por las fuerzas políticas tradicionales: “EL MAPU LAUTARO⁵⁰”. Este grupo auguraba la consolidación de un nuevo actor, que se nutría de los movimientos populares de largo arraigo en nuestra historia social, pero que habían sido silenciados, negados e

⁴⁷ Valenzuela, Arturo. *El quiebre de la democracia en Chile*. (Universidad Diego Portales, Santiago, 2002)

⁴⁸ Tironi, Eugenio. *El liberalismo Real*. Sur Ediciones, Santiago, 1986. P. 56.

⁴⁹ Tironi, Eugenio. *Ibid.* P. 34.

⁵⁰ Sobre este fenómeno revisar Moyano, Cristina. “La retórica de la renovación hasta su paroxismo: Del MAPU renovado al Lautaro” en *Revista de Historia Social y de las Mentalidades*, Vol2, Año 2008.

invisibilizados, por el lenguaje, las acciones y las prácticas de la clase política civil y posteriormente, la clase política militar.⁵¹

Dos líneas analíticas, consenso y rebeldía, se confrontan en este período de las reflexiones renovadas, básicamente porque habiendo hecho el “mea culpa” con el pasado de la izquierda, había que diseñar el futuro próximo, la salida hacia la democracia, el imaginario de un Chile distinto. Y ahí había más puntos de desencuentro que de encuentro. El pasado ya había sido lo suficientemente escarbado, el problema se presentaba ahora, que era posible dibujar proyectualmente el nuevo Chile. En esta etapa la discusión sobre el futuro se entiende condicionada, determinada, por la vía que se use para alcanzarlo. Mientras el camino democrático, conduce a un Chile democrático formal, la vía rebelde conduce a un ‘Chile democrático sustantivo’. En ambas aproximaciones al futuro, cambia el modelo de convivencia deseado y quienes hegemonizarían el poder a administrar.

Para los que aspiraban a la “democracia sustantiva”, la necesidad era empoderar a la sociedad civil, al pueblo rebelde. En cambio para los que aspiraban a la “democracia formal”, era necesario comenzar a generar un sano “apartheid” entre lo social y lo político, a fin de que lo segundo no subordinara al primero, como habría ocurrido, según los analistas, en el período previo al golpe de Estado. Esta reflexión llevó a Tironi a plantear, después del impacto de las primeras jornadas de protesta nacional, que *“la política no es una actividad masificable, como se hace creer desde su versión imperialista. En efecto la política ha devenido una actividad profesional, que exige vocación y talento especiales, precisamente por el grado de institucionalización en que se desenvuelve”*⁵².

Así comienza a dibujarse una idea que será fundamental en el desarrollo posterior que tomó la renovación socialista. Dicha idea se refiere al proceso de profesionalización y academicismo – carácter técnico en expresión de Tironi, que tendrá la actividad política de ahí en adelante. Sin embargo, este proceso cruzará todo el ámbito de la izquierda y el centro político, ya que tal como lo expresa J. Puryear, la crítica académica era la única oposición posible que podía realizarse.

Los efectos de aquella reflexión en su operatividad normativa, condujo a imaginar una sociedad donde la política cumpliera un espacio restringido y menos omnipotente, en comparación con las décadas pasadas. No todo es, ni puede ser, política. Esta conclusión se encuentra más firmemente marcada en las reflexiones de Tironi, quién hace una crítica formal a todas aquellas visiones que expandían la esfera de lo político para contener a toda la sociedad.

A juicio de Tironi, esta reflexión se produce a partir de la incorporación de nuevos referentes teóricos que llevaron a relocalizar el poder y el Estado, dándole un innovador carácter a la actividad política. Así, a través del influjo de Althusser se redefinió el concepto de Estado y su extensión hacia la esfera de las prácticas sociales. Gramsci posibilitó la incorporación del concepto de hegemonía para poder explicar la permanencia histórica del capitalismo desarrollado.

⁵¹ CPM y CPC conceptos utilizados por Gabriel Salazar en su historia contemporánea de Chile. Sobre la constitución de un nuevo sujeto “rebelde y subversivo” ver Rozas, Pedro. *Rebeldía, subversión y prisión política. Crimen y castigo en la transición chilena 1990-2004*. Edc. Lom. Santiago, 2004.

El texto de Rosas está fuertemente influenciado por otro texto de Salazar, Gabriel. *Violencia Política Popular en las Grandes Alamedas*. Sur Ediciones. Santiago, 1990.

⁵² Tironi, Eugenio. Op. Cit. P. 67. El subrayado es nuestro.

De la consideración gramsciana se llega a la conclusión que la lucha política es una guerra de posiciones. Así *“las posiciones por conquistar se encuentran, para Gramsci, en la misma sociedad. Se trata, pues, de hacer todos sus espacios y ámbitos lugares contra-estatales, para estatales y en el límite estatales. Se trata en otros términos de politizar a toda la sociedad”*⁵³.

Esa incorporación teórica se sumó, según Tironi, a los postulados fascinantes de M. Foucault sobre el poder, ya que *“para éste el poder debe encontrarse – más que en el Estado- dentro de un tejido infinito de relaciones que conforman la sociedad. Ahora bien, como la política se ha definido como “la lucha por el poder” y dado que éste está en todas partes: ¡Todo es política!”*⁵⁴.

La mixtura teórica anterior llevaría, a juicio de este sociólogo, a una conceptualización errada de lo político, lo que también tendría efecto en las prácticas políticas de los propios partidos. En pleno desarrollo de las jornadas de protesta, Tironi sentenciaba que *“la función cotidiana de la política es articular utopías y demandas sociales en proyectos de orden social viables y que despierten un grado de consenso tal en la población que los vuelva factibles. Esto hace de ella, por otra parte, una actividad eminentemente pragmática y subjetiva”*⁵⁵. Es decir, alcanzar como utopía más sana el realismo político, en palabras de Lechner.

Para Tironi, la política es pragmática *“porque su horizonte es la coyuntura, o cuando mucho, plazos históricos cortos... La política es pragmática en tanto se trata básicamente de una acción racional con arreglo a fines regida por la ética de la responsabilidad, como lo subrayara Weber”*⁵⁶.

Se abandona por lo tanto, la idea de que la función política era dibujar y alcanzar la utopía de proyectos transformadores y globales que habían caracterizado la acción política de las décadas del 60 y 70. Según Brunner *“Lo que interesa al país son las definiciones programáticas de este socialismo. Su visión concreta de la economía y de la sociedad: sus postulados de reforma en esos ámbitos; su posición en el campo sindical, frente a la salud, la educación, la previsión y así por delante.”*⁵⁷

En conjunto con lo anterior, se plantea que *“La política es por otra parte subjetiva. Ella se desenvuelve en el continente de las decisiones de la voluntad; donde el diagnóstico y el análisis son solamente insumos”*⁵⁸. Por ello pragmatismo y subjetividad deben configurar la nueva política deseada y posible de ser desarrollada.

Se concluye hacia 1983 que *“si hubiera que proclamar una consigna ella sería la inversa: reducir cuanto se pueda la esfera de la política, del Estado; amplificar cuanto se pueda el campo y la libertad de las demás dimensiones y vocaciones; construir un sistema de contrapoderes que logre el máximo (nunca el total) control sobre la política. Esto implica democracia... es decir, la generación continua de un orden libre donde cada esfera se desenvuelva con autonomía y participe de lo público con originalidad, asegurando así un control social de las decisiones que afectan a toda la comunidad”*⁵⁹.

⁵³ Tironi, Eugenio. Op. Cit. P. 55.

⁵⁴ Tironi, Eugenio. Op. Cit. P. 55-56.

⁵⁵ Tironi, Eugenio. Op. P. 68.

⁵⁶ Tironi, Eugenio. Op. Cit. P. 68.

⁵⁷ Brunner, José Joaquín. “Socialismo y competencia” en Revista Cauce, 57: 29. Enero de 1986.

⁵⁸ Tironi, Eugenio. Op. Cit. P. 68.

⁵⁹ Tironi, Eugenio. Ibíd. P. 69-70.

Por ello una política renovada debe ser una actividad parcial, limitada y peculiar. *“Renovar la política es una tarea más concreta, que consiste entre otras cosas en hacer más transparente los nuevos ideales y sociales de sus propuestas, más eficientes y democráticas sus organizaciones, más estricto el control social sobre su ejercicio, etc. Pero sin duda lo primero y principal es descorrer el velo sagrado que rodea a la política, sacar a relucir sus límites, contener sus ansias imperialistas. Sólo puesta en su lugar la tarea de la renovación de la política tiene un significado real”*⁶⁰.

Desde una perspectiva similar Brunner argumentaba en 1986 que *“desde el punto de vista de muchos socialistas empeñados en la renovación de su ideario y organización, dicho bloque debiera ser programático antes que ideológico; pluralista en sus componentes sociales y doctrinarios; con capacidad de expresarse social y culturalmente antes que en el solo plano político y, en este último abarcando un arco de partidos que pueda ofrecer gobierno estable, administración eficaz y claridad de propósitos de reforma social, económica y de gestión de la sociedad.”*⁶¹

De esta forma, la valoración de la autonomía de los movimientos sociales que está presente en el discurso renovado en el periodo anterior a las jornadas de protesta, se transforma en una delimitación pragmática de lo y la política, conceptualizada ahora como una actividad específica que no debe abarcar todo el ámbito de la vida humana. Se le quita por lo tanto la idea de una acción sublime que volvía al ser humano en actor o sujeto, al estilo de las concepciones provenientes de la Grecia Antigua.

Podría afirmarse que la primera de las líneas reflexivas, la que privilegia la opción de negociación, consenso y búsqueda de acuerdos, concluye rápidamente (hacia 1984) que las movilizaciones sociales sin conducción política son inútiles, y a la postre sólo pueden generar más violencia de los organismos represores del Estado. Por ello sería una irresponsabilidad seguir usando a los pobladores, jóvenes, mujeres y militantes de base, como base de origen y expansión de la ingobernabilidad, producto de que se daba por entendido que la dictadura no caería por la vía violenta.

El discurso renovado se sistematizó tempranamente en los siguientes códigos semánticos: La movilización social sin conducción política, puede servir para presionar sobre el poder político instituido, de manera que demuestre efectivamente el poder social que está detrás de una alternativa, pero no sirve como construcción de alternativa política. Así las movilizaciones sociales “espontáneas” serían más un lastre que un apoyo efectivo a los procesos de democratización. Los análisis renovados esbozados por Manuel Antonio Garretón y Eugenio Tironi, enfatizaron la idea de que movilizaciones sociales donde predomina lo afectivo expresivo, sólo son válvulas de escape a procesos de pauperización y de falta de integración, dentro del modelo neoliberal impuesto por la dictadura. Ellas podrían hipotéticamente derribar un gobierno, pero jamás podrían, según ellos, construir algo después de la caída. Por eso, “la política” en tanto actividad que construye ordenes y posibilita la cohesión de la nación, debe guiar la movilización hacia objetivos concretos, que una vez conseguidos debe agotarse y disolverse. Retirarse a la esfera de lo privado.

La política pasó a conceptualizarse como una esfera destinada a profesionales-técnicos que deben administrar los sueños de los habitantes de una nación, dentro del marco de posibilidades institucionales que el sistema democrático tiene. De este modo, esta visión abandona la idea de revolución como ruptura y de masividad de la política y pasó a

⁶⁰ Tironi, Eugenio. *Ibíd.* P. 70.

⁶¹ Brunner, J.J. “Alianzas y Concertaciones” en *Revista Cauce*, 62: 29. febrero de 1986.

conceptualizar como “orden deseable”, aquél que permite establecer cambios paulatinos y hegemónicos en el largo plazo, es decir, la mejor política sería aquella que no se percibe en lo cotidiano y que además permite a los ciudadanos expresarse periódicamente por la vía de las elecciones políticas⁶².

La mejor expresión de que un sistema político funciona será, para los renovados, la constatación de que la política en las calles, la expresión afectiva e identitaria que tienen las movilizaciones sociales, sea una excepción a la normalidad de la sociedad. Aun cuando se les supone válidas para presionar por cuestiones parciales o intereses particulares.

Orden y progreso, tal como el ideal positivista, supone que sólo es posible avanzar construyendo consensos políticos conducidos por profesionales, es decir, la actividad de la administración de nuestros sueños conceptualizados a nivel de lo político. Había que vaciar la política de la aparente irracionalidad que la había caracterizado en los años 60 y 70, donde el apego a teorías dogmáticas había impedido cualquier proceso de encuentro político. El mea culpa de la izquierda estaba interiorizado a nivel del ejercicio y práctica de la política. La gente, la sociedad civil, nunca más el pueblo, debía actuar como sujeto responsable y racional, capaz de expresar por la vía de los canales institucionales, sus anhelos y disgustos. La inflación ideológica que configuró las identidades de los años 60 y 70, debía evaluarse como un signo de una sociedad enferma.

Me parece sugerente, plantear que esta opción de vaciar la política del contenido afectivo e identitario que poseía hasta mediados de los años 80, fue fuertemente importante en el MAPU, dado su propia característica orgánica. Dicho colectivo, en sus dos versiones, no logró constituirse nunca en un partido de masas y se mantuvo durante todo el proceso dictatorial como un partido de cuadros. A pesar del discurso fundacional, que quedó representado en el lema “Seremos 100.000”, con el cuál se inició la campaña de reunión de firmas para inscribir al MAPU legalmente en los registros electorales en el año 70 y que, posteriormente, a medida que disminuía el plazo para el proceso, la cifra quedó reducida a “10.000”⁶³; dicho partido nunca logró articular una base militante numéricamente importante.

Esta colectividad política, conducida básicamente por adultos jóvenes, con alto nivel de formación profesional, privilegió el análisis intelectual de la dictadura, más que un ejercicio práctico de oposición a la misma. A diferencia del Partido Socialista, donde las disputas internas estaban articuladas en torno a las vías de derrota (en la práctica cotidiana) a la dictadura y sobre cómo reconciliarse con la democracia política, en el MAPU la reflexión fue siempre más analítica, desde la teoría. De allí la importancia que tuvieron en estos centros de producción académica independiente.

Sin embargo, a pesar de esta distinción, muchos militantes del MAPU actuaron en distintos movimientos sociales, como el de derechos humanos, el solidario, el feminista, el cultural o el estudiantil, introduciendo en los mismos el ideal de construir hegemonía “político-cultural” con las masas para derrotar a la dictadura.

En el MAPU, estos dos espacios se fueron distanciando cada vez más. Lo social y lo político que durante los años 60 y 70 parecían esferas mezcladas y con predominio de la última, se convirtieron en espacios distintos y con funciones específicas. La militancia entonces, tendió también a dividirse, y muchos miembros de la colectividad, sobre todos los que pertenecían al MAPU – Garretón, abandonaron la actividad partidaria, para dedicarse al estudio o a la

⁶² Tiróni, Eugenio. *El cambio está aquí*. (La Tercera-Mondadori, Santiago, 2000)

⁶³ Moyano, Cristina. “MAPU o la seducción...” Op. Cit.

construcción de la sociedad civil⁶⁴. La política quedaba reservada a los políticos profesionales y a los intelectuales, cuadros que debían aportar a la re conquista democrática desde una perspectiva analítica y precisa⁶⁵.

El político de profesión, es decir, aquel que sólo hace política partidaria, pasó a ser designado como actor de una época pasada y sin posibilidad de acceder al poder. Diferente, en cambio, será aquel actor que desde una perspectiva científica, profesional y técnica puede aportar a la formación de la nueva democracia, más racional y moderna⁶⁶. Con esto se abandona definitivamente la función expresivo identitaria que pudiera haber tenido la política antes de los 90, y de soslayo, se abandonan también las antiguas identidades articuladas por el eje izquierda-derecha. El MAPU reconvirtió su discurso político – en estos centros de estudio, en el espacio de la renovación socialista y en la militancia político social– preservando los elementos básicos de su cultura, de una forma que lo alejaba de antinomias codificadas en los términos de la guerra fría. Este proyecto político no redituó ganancias políticas para el MAPU, que como partido experimentaba constantes escisiones, pero sí ganó espacio dentro de los socialistas históricos y fue reconocido como una autocrítica de la izquierda en la Democracia Cristiana.

Sin embargo su aporte más importante resulta de la comprensión de la política como un tipo de saber particular, en el filo de la tecnocracia y la ciencia, desvinculando la esfera afectiva, clave en la configuración de una normatividad moderna.

Esta esfera afectiva que genera “vinculaciones emocionales” con la práctica política, su valorización como necesaria y la posibilidad de construcción de caminos hacia ordenes deseados, se dibuja en la retórica analítica renovada de estos centros de estudio, como aquellos saberes nominales que deben ser enunciados en claves científicista, racional y técnica, para su instrumentalización procesual en determinados contextos institucionales. Esa política de la eficiencia y de la democracia. Esa política quedó dibujada en las páginas de FLACSO y SUR hacia fines de 1980 y asumida hoy como el gran triunfo de la derecha tecnocrática que asumió con Piñera después del cuarto gobierno de la Concertación. A fines de los 90, algunos de estos autores, como Moulian y Lechner, se dieron cuenta de los problemas que este tipo de enunciación analítica traía a la propia política y al pacto social fundante de la nación, sin embargo, la hegemonía del libre mercado y la práctica de la eficiencia habían traspasado a la política de manera radical y se expresaban como contrapuntos difíciles de superar. Los tecnopols hicieron su entrada en los 90, el discurso transicional surgido desde estos dos centros de estudios (sin excluir a los otros CAI) posibilitó, sin duda, su entronización social.

⁶⁴ Militantes como Luis Magallón, Víctor Basauri, Paulina Saball, Fernando Ossandón, Daniela Sanchez, entre otros, entrevistados entre enero 2004 y marzo 2005.

⁶⁵ Estas reflexiones aparecen en Garretón, Manuel Antonio, desde 1985 en adelante.

⁶⁶ Al respecto ver Moyano, Cristina. “Los líderes de la izquierda. Configuración de las elites en el imaginario político chileno dictatorial y el rol de las revistas políticas de oposición, 1973 -1989”. En Bicentenario, Revista de Historia de Chile y América. Vol 8, Nº 1, 2009.

Bibliografía.

Fuentes documentales producidas por los intelectuales de SUR y FLACSO.

“A propósito de políticas culturales y democracia: un ejercicio formal” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.254). 1985.

“Agentes y predicadores en la formación de la conciencia burguesa” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.49) – 1983.

“Algunas consideraciones sobre la investigación educacional en América Latina” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.202) – 1984

“América Latina entre la cultura autoritaria y la cultura democrática: legados y desafíos” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.103) – 1987.

“Apuntes sobre la figura cultural del pobre: Parte I” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.69) – 1978.

“Autoritarismo y cultura en Chile” (En: Fundación Pablo Iglesias. Caminos de la democracia en América Latina) / Brunner, José Joaquín; Fundación Pablo Iglesias -- Madrid, España : 1984 -- pp.139-152.

“Breves consideraciones sobre la cultura de las izquierdas en Chile” (documento de discusión) - - En: Persona y Sociedad (Chile). No.1 / Brunner, José Joaquín -- 1989 -- pp.47-54.

“Chile y América Latina: la reducida dimensión de la ciencia” -- En: Convergencia. Revista del Socialismo Chileno y Latinoamericano (Chile). No.10 / Brunner, José Joaquín -- 1986 -- pp.55-59.

“Chile: un nuevo paisaje cultural” -- En: Mensaje (Chile). No.302 / Brunner, José Joaquín; García-Huidobro, Juan E -- 1981 -- pp.487-494.

“Cinco estudios sobre cultura y sociedad” / Brunner, José Joaquín FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1985, 455p.

“Conciencia de clase: I problemas de la ontología marxista” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.6) – 1980.

“Crisis de futuro” -- En: Mensaje (Chile). No.312 / Brunner, José Joaquín -- 1982 -- pp.456-455.

“Cultura e identidad nacional 1973-1983” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.177) – 1983.

“Cultura política en la lucha por la democracia” (En: VECTOR. Siete ensayos sobre democracia y socialismo en Chile) / Brunner, José Joaquín; VECTOR; ; Centro de Estudios Económicos y Sociales -- Santiago, Chile : 1986 -- pp.29-52.

“Cultura y crisis de hegemonías” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.197) – 1983.

“Cultura y política en la lucha por la democracia” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.206) – 1984.

“Cultura y sociedad” (En: Gazmuri, Jaime, ed. Chile en el umbral de los noventa: 15 años que condicionan el futuro) / Brunner, José Joaquín -- Santiago, Chile : 1988 -- pp.44-54.

“De la cultura liberal a la sociedad disciplinaria” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (- Documento de Trabajo (Chile)) – 1977.

“Dos notas sobre la integración social” / Lechner, Norbert; Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (- Documento de Trabajo (Chile)) – 1976.

“Dinámicas autoritarias y democráticas en la actual experiencia política chilena” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.104) – 1987.

“Educación y hegemonía en Chile: seis proposiciones” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.9) – 1981.

“El modo de dominación autoritaria” -- En: Documento de Trabajo (Chile). FLACSO. No.91 / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- 1980 -- 33p.

“El movimiento estudiantil ha muerto: nacen los movimientos estudiantiles” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.71) – 1985.

“El orden del cotidiano, la sociedad disciplinaria y los recursos del poder” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (- Documento de Trabajo (Chile)) – 1977.

“Formación de orden e integración social: notas para una investigación sobre procesos de socialización” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (- Documento de Trabajo (Chile)) – 1976.

“Hermenéutica del orden” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (- Documento de Trabajo (Chile)) – 1977.

“Ideología, legitimación y disciplinamiento en la sociedad autoritaria” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.4) – 1980.

“La cultura autoritaria en Chile” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1981 -- 174p.

“La cultura como objeto de políticas” / Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.74) – 1985.

“Las opciones políticas” -- En: Mensaje (Chile). No.324 / Brunner, José Joaquín -- 1983 -- pp.623-626.

“Los intelectuales y la organización de la cultura” / Brunner, José Joaquín; Flisfisch, Angel; FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1984 -- 390p.

“Presencia cultural del exilio” -- En: Mensaje (Chile). No.315 / Brunner, José Joaquín -- 1982 -- pp.688-689.

“Un momento de definiciones cruciales” -- En: Mensaje (Chile). No.361 / Brunner, José Joaquín -- 1987 -- pp.304-306.

“Un socialismo sin marxismos” -- En: Crítica Social (Chile). No.2 / Brunner, José Joaquín -- 1990 -- pp.24-28.

“Una coyuntura decisiva” -- En: Mensaje (Chile). No.328 / Brunner, José Joaquín -- 1984 -- pp.160-163.

“Pueden los intelectuales sentir pasión o tener interés en la democracia?” -- En: Argumentos (México). No.1 / Brunner, José Joaquín -- 1987 -- pp.125-140.

“Antecedentes sobre los cambios en las estructuras productiva y ocupacional 1960-1978” / Schkolnik, Mariana; Tironi, Eugenio; Academia de Humanismo Cristiano -- Santiago : 1980 -- 92p

“Cambios en la estratificación social: materiales para el estudio de las clases medias en la sociedad chilena 1960-1980” / Martínez, Javier; Tironi, Eugenio; SUR -- Santiago, Chile : 1982 -- 46p.

“Chile en la post-crisis: estado subsidiario y fragmentación social”. (En: CLACSO. “Hacia un nuevo orden estatal en América Latina?”) / Tironi, Eugenio; Vergara, Pilar; Baño, Rodrigo; CLACSO -- Buenos Aires : 1988 -- pp.57-96

“Clase obrera y modelo económico: un estudio del peso y la estructura del proletariado en Chile, 1973-1980” / Martínez, Javier; Tironi, Eugenio; PET -- Santiago : 1983 -- 255p.

“El fantasma de los pobladores” -- En: Mensaje (Chile). No.345 / Tironi, Eugenio -- 1985 -- pp.502-505.

“El liberalismo real: la sociedad chilena y el régimen militar” / Tironi, Eugenio -- Santiago, Chile : 1986 -- 165p.

“Intervención sociológica con pobladores” -- En: Propositiones SUR (Chile). No.12 / Echeverría, Fernando; Espinoza, Vicente; Saball, Paulina; Tironi, Eugenio; Valenzuela, Eduardo -- 1986 -- pp.44-55.

“La acción colectiva de obreros y pobladores” (En: Gazmuri, Jaime, ed. Chile en el umbral de los noventa: 15 años que condicionan el futuro) / Tironi, Eugenio -- Santiago, Chile : 1988 -- pp.71-93.

“La clase obrera en el nuevo estilo de desarrollo: un enfoque estructural”.(En: FLACSO. Chile 1973-198?) / Martínez, Javier; Tironi, Eugenio; FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1983 -- pp.105-132.

“La des-estructuración social: debate a partir del ejemplo chileno 1973-1983” / Tironi, Eugenio; SUR -- Santiago, Chile : 1985 -- 46.

“La invisible victoria: Campañas electorales y democracia en Chile” / Tironi, Eugenio; SUR-Centro de Estudios Sociales y Educación -- Santiago : 1990 -- 110p.

“La torre de Babel: Ensayos de crítica y renovación política” / Tironi, Eugenio -- Santiago, Chile : 1984 -- 157p.

“Los silencios de la revolución, Chile: la otra cara de la modernización” / Tironi, Eugenio -- Santiago, Chile : 1988, 135p.

“Marginalidad, movimientos sociales y democracia” -- En: Propositiones SUR (Chile). No.14 / Tironi, Eugenio, ed -- 1987 -- pp.3-223.

“Para una sociología de la decadencia” -- En: Propositiones SUR (Chile). No.12 / Tironi, Eugenio -- 1986 -- pp.12-18.

“1970-1973: sentido y derrota de un proyecto popular: Notas para una discusión” / Garretón, Manuel Antonio -- , Chile : 1978 -- pp. 68-76.

“1983-1984 el régimen militar chileno en la encrucijada” -- En: Mensaje (Chile). No.326 / Garretón, Manuel Antonio -- 1984 -- pp.36-40.

“1986-1987 entre la frustración y la esperanza. Balance y perspectivas de la transición a la democracia en Chile” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.329) -- 1987.

“Actores socio-políticos y democratización: Hipótesis preliminares” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.212) -- 1984.

“América Latina a la hora de las doctrinas de la seguridad nacional” (En: Pérez, María Angélica,ed. Las Fuerzas armadas en la sociedad civil) / Arriagada, Genaro; Garretón, Manuel Antonio -- Santiago, Chile : 1978 -- 143-229pp.

“Análisis coyuntural y proceso político. Las fases del conflicto en Chile: 1970-1973” / Garretón, Manuel; Moulían, Tomás CSUCA; Programa Centroamericano de Ciencias Sociales -- San José, Costa Rica : 1978, 113p.

“Bloqueo interno, presión externa: la transición en Chile” -- En: Propositiones SUR (Chile). No.12 / Garretón, Manuel Antonio -- 1986 -- pp.18-33

“Chile: el plebiscito y la transición” -- En: Leviatán (España). No 33 / Garretón, Manuel Antonio -- 1988 -- pp. 41-51.

“Chile: en busca de la democracia perdida” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.263) -- 1985.

“Chile: la transición bloqueada” -- En: Mensaje (Chile). No.336 / Garretón, Manuel Antonio -- 1985 -- pp.31-35.

“De la seguridad nacional a la nueva institucionalidad: notas sobre la trayectoria ideológica del nuevo estado autoritario” -- En: Revista Mexicana de Sociología (México). No.4 / Garretón, Manuel Antonio -- 1978 -- pp.1259-1282.

“Democracia, transición política y alternativa socialista en el capitalismo autoritario del Cono Sur” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.186) -- 1983.

“Democracia, transición política y alternativa socialista en el capitalismo autoritario del Cono Sur” (En: Fundación Pablo Iglesias. Caminos de la democracia en América Latina) / Garretón, Manuel Antonio; Fundación Pablo Iglesias -- Madrid, España : 1984 -- pp.273-286.

“Dictaduras y democratización” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1984 -- 108p.

“Doctrina de seguridad nacional y régimen militar (I parte)” -- En: Estudios Sociales Centroamericanos (Costa Rica). No.20 / Arriagada, Genaro; Garretón, Manuel Antonio -- 1978 - - pp.129-154.

“Doctrinas de seguridad nacional y régimen militar (II parte)” -- En: Estudios Sociales Centroamericanos (Costa Rica). No.21 / Arriagada, Genaro; Garretón, Manuel Antonio -- 1978 - - pp.53-82.

“Drama y legado de Salvador Allende” -- En: Mensaje (Chile). No. / Garretón, Manuel Antonio - - 1983 -- pp.483-484.

“El conflicto político chileno 1970-1973: fases, procesos y actores políticos” / Garretón, Manuel Antonio; Moulian, Tomás -- Lima, Perú : 1977 -- 150p.

“El marco político de la transición a la democracia en Chile y la coyuntura plebiscitaria de 1988.” (En: Fundación Rafael Campalans. La transición democrática en Chile) / Garretón, Manuel Antonio -- s.l : 1988 -- pp.21-32.

“El miedo y las dictaduras militares” -- En: Mensaje (Chile). No.371 / Garretón, Manuel Antonio -- 1988 -- pp.314-319.

“El movimiento estudiantil: conceptos e historia” / Garretón, Manuel Antonio; Martínez, Javier; SUR -- Santiago, Chile : 1985 -- 106p.

“El plebiscito de 1988 y la transición a la democracia” / Garretón, Manuel Antonio FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1988, 29p.

“El proceso político chileno” / Garretón, Manuel Antonio FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1983, 206p.

“En torno a la discusión de los nuevos regímenes autoritarios en América Latina” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.98) -- 1980.

“Estado de sitio y elecciones en la sociedad” -- En: Mensaje (Chile). No.340 / Garretón, Manuel Antonio -- 1985 -- pp.231-233.

“Estados Unidos y la democratización de América Latina” -- En: Cono Sur (Chile). Vol.2. No.1 / Garretón, Manuel Antonio; Portales, Carlos; FLACSO-Chile -- 1983 -- pp.5-7.

“Evolución política y problemas de la transición a la democracia en el régimen militar chileno” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.148) -- 1982.

“Fuerzas político-sociales y democracia en Chile” -- En: Análisis (Chile). No.10 / Garretón, Manuel Antonio -- enero 1979 -- pp.11-17.

“Ideología y procesos sociales en la sociedad chilena 1970-1973” / Garretón, Manuel Antonio, coord FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1977.

“La Unidad Popular y el conflicto político en Chile” / Garretón, Manuel Antonio; Moulian, Tomás -- Santiago, Chile : 1983 -- 168p.

“La crisis política en el régimen militar chileno” -- En: Mensaje (Chile). No.311 / Garretón, Manuel Antonio -- 1982 -- pp.411-415.

“La herencia de los autoritarismos” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.237) -- 1985.

“La institucionalización política del régimen militar chileno 1973-1981” -- En: Mensaje (Chile). No.310 / Garretón, Manuel Antonio -- 1982 -- pp.329-333.

“La oposición política al régimen militar chileno: un proceso de aprendizaje” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.377) – 1988.

“La posibilidad democrática en Chile: dilemas de transición y consolidación” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.394) – 1988.

“La problemática de la transición a la democracia en Chile” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.75) – 1985.

“La renovación socialista: síntesis y evaluación de sus contenidos” / Garretón, Manuel Antonio -- Santiago, Chile : 1987 -- 31p.

“Las complejidades de la transición invisible. Movilizaciones populares y régimen militar en Chile” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.334) – 1987.

“Modelo y proyecto político del régimen militar chileno”.(En: FLACSO. Chile 1973-198?) / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1983 -- pp.7-24.

“Panorama del miedo en los regímenes militares: Un esquema general” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.365) – 1987.

“Partido y sociedad en un proyecto socialista” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.266) – 1985.

“Partidos políticos, sociedad y democratización: el caso chileno” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.262) – 1985.

“Política y sociedad en la marginación e integración del mundo popular : Notas para un esquema de análisis” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.95) – 1987.

“Procesos políticos en un regimen autoritario: dinámicas de institucionalización y oposición en Chile 1973-1980” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.104) – 1980.

“Procesos y bloques políticos en la crisis chilena, 1970-1973” / Garretón, Manuel Antonio; Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (- Documento de Trabajo (Chile)) – 1977.

“Proyecto, trayectoria y fracaso de las dictaduras militares en el Cono Sur: un balance” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.217) – 1984.

“Reconstrucción y democracia: La doble problemática del sistema político chileno” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.364) – 1987.

“Reconstruir la política: Transición y consolidación democrática en Chile” / Garretón, Manuel Antonio -- Santiago: 1987, 239p.

“Seis proposiciones sobre redemocratización en Chile” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.314) – 1986.

“Socialismo, democracia y actores sociales: un comentario” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.259) – 1985.

“Tensiones entre derechos humanos en los nuevos regimenes autoritarios en América Latina” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.34) – 1982.

“Transformación social y refundación política: notas sobre problemas de la alternativa en el capitalismo autoritario” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.12) – 1981.

“Transición a la democracia en Chile. Avances, obstáculos y dilemas” / Garretón, Manuel Antonio -- Santiago, Chile : 1986 -- pp. 29-32.

“Transición hacia la democracia en Chile e influencia externa: dilemas y perspectivas” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.282) – 1986.

“Una perspectiva para el análisis de los aspectos ideológico-políticos del período 1970-1973 en Chile” / Garretón, Manuel Antonio; FLACSO-Chile -- (- Documento de Trabajo (Chile)) – 1976.

“A propósito del control social: un comentario” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (Documento de Trabajo (Chile)) – 1977.

“Cultura política y democratización” / Lechner, Norbert, comp.; FLACSO-Chile; ; CLACSO; ; ICI -- Santiago, Chile : 1987 -- 262p.

“De la revolución a la democracia: el debate intelectual en América del Sur” -- En: Opciones (Chile). No.6 / Lechner, Norbert -- 1985 -- pp.57-72.

“Dos notas sobre la integración social” / Lechner, Norbert; Brunner, José Joaquín; FLACSO-Chile -- (- Documento de Trabajo (Chile)) – 1976.

“El consenso como estrategia y como utopía” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.189) – 1983.

“El debate teórico sobre la democracia” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.2) – 1980.

“El estudio de la vida cotidiana” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.210) – 1984.

“El proyecto neoconservador y la democracia” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.10) – 1981.

“El realismo político: una cuestión de tiempo” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.205) – 1984.

“El sistema de partidos en Chile: una continuidad problemática” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.249) – 1985.

“Especificando la política” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (- Documento de Trabajo (Chile)No.134) – 1981.

“Estado y política en América Latina” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.96) – 1980.

“La conflictiva y nunca acabada construcción del orden deseado” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1984 -- 204p.

“La democratización en el contexto de una cultura postmoderna”. (En: Lechner, Norbert, comp. Cultura política y democratización.) / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile; ; ICI; ; CLACSO -- Santiago, Chile : 1987 -- pp.253-262.

“La democratización en el contexto de una cultura postmoderna” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.292) – 1986.

“Las sombras del mañana: la dimensión subjetiva de la política” / Lechner, Norbert -- Santiago, Chile : 2002, 132p.

“Los derechos humanos como categoría política” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.201) – 1983.

“Los miedos como problema político” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.79) – 1986.

“Los patios interiores de la democracia: Subjetividad y política” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1988 -- 189p.

“Notas sobre la cultura política chilena” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.83) – 1986.

“Notas sobre la vida cotidiana I/1: habitar, trabajar, consumir” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.53) – 1984.

“Notas sobre la vida cotidiana II/2: habitar, trabajar, consumir” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.54) – 1984.

“Notas sobre la vida cotidiana II: agonía y protesta de la sociabilidad” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.50) – 1983.

“Notas sobre la vida cotidiana III: el disciplinamiento de la mujer” / Lechner, Norbert; Levy, Susana; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.57) – 1984.

“Orden y ruptura” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.42) – 1983.

“Problemas de la democracia y la política democrática en América Latina” / Flisfisch, Angel; Lechner, Norbert; Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.240) – 1985.

“Sobre información y política” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.123) – 1981.

“Un desencanto llamado posmoderno” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No 369) – 1988.

“¿Qué significa hacer política?” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.144) – 1982.

“¿Responde la democracia a la búsqueda de certidumbre?” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.340) – 1987.

“ ¿Revolución o ruptura pactada?” / Lechner, Norbert; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.182) – 1983.

Gazmuri, Jaime y Martínez, Jesús M. “*EL Sol y la Bruma*”. (Santiago, Ediciones B, año 2000)

Tironi, Eugenio. *La invisible victoria* (Sur Ediciones, Santiago, 1990).

Análisis coyuntural y proceso político. Las fases del conflicto en Chile: 1970-1973 / Garretón, Manuel; Moulian, Tomás CSUCA; Programa Centroamericano de Ciencias Sociales -- San José, Costa Rica : 1978, 113p

Antecedentes y causas de la crisis de la democracia en Chile / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo-Serie Estudios Políticos (Chile); No 6) – 1990

Burke y las concepciones conservadoras de la democracia / Moulian, Tomás; CLACSO -- San José, Costa Rica : 1978 -- 20p

Campo cultural y partidos políticos en la década del sesenta / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo-Serie Estudios Políticos (Chile); No.21) – 1992

Chile: cronología del período 1970-1973 / Garretón, Manuel Antonio, dir.; Cox, Cristián, coord.; Hola, Eugenia, coord.; Benavides, Leopoldo; Morales, Eduardo; Portales, Diego; Moulian, Tomás FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1978

Concepción de la política e ideal moral en la prensa obrera: 1919-1922 / Moulian, Tomás; Torres, Isabel; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.336) – 1987

Cuestiones de teoría política marxista: una crítica a Lenin / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.105) – 1980

Debilidad hegemónica de la derecha chilena en el estado de compromiso / Moulian, Tomás; Bravo, Germán; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.129) – 1981

Democracia y desarrollo en América Latina / Cepeda, Fernando; Betancur, Belisario; Delich, Francisco; Flisfisch, Angel; Lechner, Norbert; Moulian, Tomás; Barros, Alexandre; Wolfe, Marshall; Munevar, Jorge; Tomassini, Luciano; Iglesias, Enrique -- Buenos Aires : 1985, 273p

Democracia y socialismo en Chile / Moulian, Tomás FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1983, 232p

Democracia, socialismo y soberanía popular / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.20) – 1981

Desarrollo político chileno entre 1938-1973 segunda parte: desde el fin del frentismo a la emergencia de la democracia cristiana -- En: APSI (Chile). No.114 / Moulian, Tomás -- 1982 -- pp.13-20

Desarrollo político chileno entre 1938-1973 tercera parte: desde la Revolución en Libertad a la Unidad Popular -- En: APSI (Chile). No.116 / Moulian, Tomás -- 1982 -- pp.15-21

Desarrollo político chileno entre 1938-1973: Primera parte el período frentista -- En: APSI (Chile). No.111 / Moulian, Tomás -- 1982 -- pp.13-20

Dictaduras hegemónicas y alternativas populares. (En: FLACSO-Costa Rica. Autoritarismo y alternativas populares en América Latina.) / Moulian, Tomás; FLACSO-Costa Rica -- San José, Costa Rica : 1982 -- pp.159-180

Dictaduras hegemónicas y alternativas populares / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.22) -- 1981

Discusiones entre honorables: Las candidaturas presidenciales de la derecha entre 1938 y 1946 / Moulian, Tomás; Torres, Isabel FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1987, 341p

El conflicto político chileno 1970-1973: fases, procesos y actores políticos / Garretón, Manuel Antonio; Moulian, Tomás -- Lima, Perú : 1977 -- 150p

El futuro de la democracia en la América Latina (En: Portales, Carlos. La América Latina en el nuevo orden económico internacional) / Moulian, Tomás -- México, México : 1983 -- pp.361-398

El gobierno de Ibañez, 1952-1958 / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material Docente sobre Historia de Chile (Chile); N°2) -- 1980

El lenguaje sobre la democracia: mercado y guerra -- En: Opciones (Chile). No.16 / Moulian, Tomás -- 1989 -- pp.45-51

El lenguaje sobre la democracia: mercado y guerra -- En: Opciones (Chile). Centro de Estudios de la Realidad Contemporánea. No 16 / Moulian, Tomás -- 1989 -- 45-51pp

El marxismo en Chile: producción y utilización / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo-Serie Estudios Políticos (Chile); No 7) -- 1991

El marxismo en Chile: producción y utilización (En: Brunner, José Joaquín y otros. Paradigmas de conocimiento y práctica social en Chile.) / Moulian, Tomás -- Santiago, Chile : 1993 -- pp.107-162

El régimen de gobierno 1933-1973: algunos problemas institucionales / Moulian, Tomás -- (FLACSO-Chile - Documento de Trabajo; No.406) -- 1989

Estado, ideología e políticas económicas no Chile: 1973-78 / Moulian, Tomás; Vergara, Pilar -- Rio de Janeiro : 1981 -- pp. 383-441

Estado, ideología y políticas económicas en Chile: 1973-1978 -- En: Estudios CIEPLAN (Chile). No.3 / Moulian, Tomás; Vergara, Pilar -- 1980 -- pp.65-120

Estado, ideologías y políticas económicas en Chile: 1973-1978 / Moulian, Tomás; Vergara, Pilar; CIEPLAN -- Santiago : 1979 -- 70p

Estudios sobre el sistema de partidos en Chile / Aldunate, Adolfo; Flisfisch, Angel; Moulian, Tomás FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1985, 231p

Evolución de demandas y políticas sociales en un contexto de democratización política. / Garretón, Manuel Antonio, coord.; Moulian, Tomás; Agurto, Irene -- (Seminario Internacional: "La Democratización Chilena en una Perspectiva Comparada" / FLACSO-Chile -- Santiago, Chile, 19 al 21 de Julio de 1993) -- Santiago, Chile : 1993, [326]p :

Evolución histórica de la izquierda chilena: influencia del marxismo / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.139) – 1982

Fases del desarrollo político chileno entre 1973 y 1978 / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.155) – 1982

Idolatría de la ciencia y teoría de la ideología -- En: Estudios Sociales Centroamericanos (Costa Rica). No.21 / Moulian, Tomás -- 1978 -- pp.225-248

Líneas estratégicas de la izquierda: "frentismo", populismo, antireformismo: 1933-1973 / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.142) – 1982

La Democracia Cristiana en su fase ascendente: 1957-1964 / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.288) – 1986

La Unidad Popular y el conflicto político en Chile / Garretón, Manuel Antonio; Moulian, Tomás -- Santiago, Chile : 1983 -- 168p

La Unidad Popular: fiesta drama y derrota (En: Gazmuri, Jaime, ed. Chile en el umbral de los noventa: 15 años que condicionan el futuro) / Moulian, Tomás -- Santiago, Chile : 1988 -- pp.27-43

La crisis de la izquierda.(En: FLACSO, Chile 1973-198?) / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1983 -- pp.301-316

La derecha en Chile: evolución histórica y proyecciones a futuro -- En: Estudios Sociales CPU (Chile). No.47 / Moulian, Tomás; Torres Dujisin, Isabel -- 1986 -- pp.63-118

La problemática de la derecha política en Chile. 1964-1983.(En: Cavarozzi, Marcelo;Garretón, Manuel Antonio. Muerte y resurrección.) / Moulian, Tomás; Torres, Isabel; FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1989 -- 335-394pp

La reorganización de los partidos de la derecha entre 1983-1988 / Moulian, Tomás; Torres, Isabel; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No 388) – 1988

Las candidaturas presidenciales de la derecha: 1946 / Moulian, Tomás; Torres, Isabel; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.339) – 1987

Las candidaturas presidenciales de la derecha: Ross e Ibañez / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.296) – 1986

Limitaciones de la transición a la democracia en Chile -- En: Propositiones SUR (Chile). No 25 / Moulian, Tomás; SUR -- 1994 -- pp.34-46

Los actores políticos de gobierno y oposición: el caso chileno. / Moulian, Tomás -- (Seminario Internacional: "La Democratización Chilena en una Perspectiva Comparada" / FLACSO-Chile -- Santiago, Chile, 19 al 21 de Julio de 1993) -- Santiago, Chile : 1993, 66p

Los frentes populares y el desarrollo político de la década de los sesenta / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.191) -- 1983

Lucha política y clases sociales en el período 70-73 / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (- Documento de Trabajo (Chile)) -- 1975

Mayo 1968: veinte años atrás -- En: Realidad Universitaria (Chile). No.5 / Moulian, Tomás -- 1988 -- pp.52-55

Notas sobre Locke y el problema de la democracia -- En: Ensayos (Chile). No.1 / Moulian, Tomás -- 1978 -- pp.47-62

PCCh: un debate necesario -- En: Convergencia. Revista del Socialismo Chileno y Latinoamericano (Chile). No.15 / Moulian, Tomás -- 1989 -- pp.21-22

Paradigmas del conocimiento y práctica social en Chile / Brunner, José Joaquín; Hopenhayn, Martin; Moulian, Tomas; Paramio, Ludolfo -- Santiago, Chile : 1993, 277p

Políticas de estabilización y comportamientos sociales: la experiencia chilena, 1973-1978 / Moulian, Tomás; Vergara, Pilar; CIEPLAN -- Santiago, Chile : 1979 -- 205p

Por un marxismo secularizado -- En: Mensaje (Chile). No.303 / Moulian, Tomás -- 1981 -- pp.567-571

Problemas de la democracia y la política democrática en América Latina / Flisfisch, Angel; Lechner, Norbert; Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo; No.240) -- 1985

Problemas de la democracia y la política democrática en América Latina(En: Democracia y desarrollo en América Latina) / Flisfisch, Angel; Moulian, Tomás; Lechner, Norbert -- Buenos Aires, Argentina : 1985m -- pp.51-102

Procesos y bloques políticos en la crisis chilena, 1970-1973 / Garretón, Manuel Antonio; Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (- Documento de Trabajo (Chile)) -- 1977

Sectores populares, autoritarismo y democracia en Chile. (En: Cotler, Julio, comp. Clases populares, crisis y democracia en América Latina / Moulian, Tomas; Letelier, Lily -- Lima : 1989 - - pp 83-102

Sistema de partidos en la década del sesenta: antecedentes históricos / Moulian, Tomás; Torres, Isabel -- (FLACSO-Chile - Documento de Trabajo; No.413) -- 1989

Sistema de partidos en la década del sesenta: la fase 1958-1964 / Moulian, Tomás; Torres, Isabel; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Documento de Trabajo (Chile); No.417) -- 1989 DESCARGAR TEXTO COMPLETO Enlace a documento pdf

- Sistema político integrador -- En: Mensaje (Chile). No.316 / Moulian, Tomás -- 1983 -- pp.31
- Sistemas de partidos y régimen político entre 1932-1973 -- En: Revista de Ciencia Política (Chile). No. Especial / Moulian, Tomás -- 1988 -- pp.32-41
- Socialismo y marxismo en Chile: encuentro y desencuentro -- En: Crítica Social (Chile). No 2 / Moulian, Tomás -- 1990 -- 14-18pp
- Tensiones y crisis política: análisis de la década del sesenta.(En: Aldunate, Adolfo. Estudios sobre el sistema de partidos en Chile) / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1985 -- 69-110pp
- Teoría de la crisis política y situaciones de crisis: prolegomenos de una investigación / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (- Documento de Trabajo (Chile)) -- 1975
- Un debate sobre eurocomunismo y leninismo -- En: Estudios Sociales CPU (Chile). No.17 / Moulian, Tomás -- 1978 -- pp.27-44
- Violencia y política: reflexiones preliminares / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- (FLACSO - Material de Discusión (Chile); No.23) -- 1981
- Violencia, gradualismo y reformas en el desarrollo político chileno.(En: Aldunate, Adolfo. Estudios sobre el sistema de partidos en Chile) / Moulian, Tomás; FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1985 -- 9-68pp
- “Continuidad o cambio en la línea política del partido comunista en Chile?(En: Varas, Augusto. El Partido Comunista en Chile.) / Moulian, Tomás; Torres, Isabel; FLACSO-Chile -- Santiago, Chile : 1988 -- pp.453-485
- “Crisis de la democracia? -- En: Mensaje (Chile). No.274 / Moulian, Tomás; Portales, Carlos -- 1978 -- pp.717-724
- “Qué salida hay? -- En: Mensaje (Chile). No.352 / Moulian, Tomás -- 1986 -- pp.332-333

Bibliografía

- Baca Olamendi, Laura. *Bobbio: los intelectuales y el poder*. (México, Ed. Océano, 1998)
- Moyano, Cristina. *MAPU o la seducción del poder y la juventud. Los años fundacionales del partido mito de nuestra transición. 1973-1989*. (Ed. Universidad Alberto Hurtado, 2009)
- Moyano, Cristina. “Para comprender un mito: relato histórico, memoria e imaginario político de la generación MAPU, 1969-1989”. En *Bicentenario. Revista de historia de Chile y América*. Vol 7. Nº 1, 2008.
- Moyano, Cristina. “La retórica de la renovación hasta su paroxismo. Del MAPU renovado al Lautaro”. En *Revista de Historia social y de las mentalidades*. Vol2, 2008.
- Moyano, Cristina. “Los líderes de la izquierda. Configuración de las elites en el imaginario político chileno dictatorial y el rol de las revistas políticas de oposición, 1973-1989”. En *Bicentenario, revista de historia de Chile y América*. Vol 8. Nº 1, 2009.

Puryear, J. *Thinking politics Intellectuals and democracy in Chile 1973-1988*. (John Hopkins University Press, 1997)

Salazar, Gabriel y Pinto, Julio. *Historia Contemporánea de Chile. Tomo 1, 2, 4 y 5*. (Santiago, Ed. Lom, 1999).

Salazar, Gabriel. *Violencia política popular en las grandes Alamedas*. (Santiago, Sur Ediciones, 1990).